

LA EVOLUCION DE LA DIPLOMACIA A TRAVES DE LOS VIAJES:
REALIZADOS AL EXTRANJERO EN 1959 POR EL MINISTRO
DE ASUNTOS EXTERIORES ESPAÑOL, DON FERNANDO
MARIA CASTIELLA

I. INTRODUCCION

A) DE LA VIEJA A LA NUEVA DIPLOMACIA

Todos los especialistas en el campo de las Relaciones Internacionales están de acuerdo en afirmar que, en los últimos decenios, se ha producido una evolución considerable en las formas tradicionales de la diplomacia¹.

Entre los cambios más importantes pueden citarse—y la enumeración no pretende ser exhaustiva—los siguientes:

1) *La aparición del telégrafo*, que ha disminuído de manera apreciable la libertad de movimientos de los embajadores y demás agentes diplomáticos, convirtiéndolos en meros agentes de ejecución de las órdenes dictadas por los Gobiernos y ministros de Asuntos Exteriores respectivos².

¹ De la abundantísima literatura que existe sobre este tema, destacamos los trabajos siguientes:

Alfaro Ricardo J.: *Some observations on the Science and Art of Diplomacy*, en «*Varia Juris Gentium*», libro-homenaje a J. P. A. François, Leyden, A. W. Sijthoff, 1959, págs. 21-26.

Noël, Léon: *Les conditions actuelles de la diplomatie*, en «*Les Affaires Etrangères*», vol. V del Centre de Sciences Politiques de l'Institut d'Etudes Juridiques de Nice, París, Presses Universitaires de France, 1959, págs. 116-134.

Fraga Iribarne, M.: *La diplomacia en el siglo XX*, en «*Cuadernos de Política Internacional*», núm. 23, julio-septiembre 55, págs. 9-36.

Nicholson, H. G.: *The evolution of diplomatic method*, London, Constable, 1954, 93 págs.

Duroselle, J. B.: *L'évolution des formes de la diplomatie et son effet sur la politique étrangère des Etats*, en «*La Politique Etrangère et ses fondements*», París, Armand Colin, 1954, págs. 325-349.

² Ya en 1883 Albert Sorel se dió cuenta del impacto del telégrafo sobre las relaciones entre Estados: «*La télégraphie a bouleversé toutes les conditions de l'ancienne*

2) La incorporación a la escena internacional de un número cada vez creciente de Estados³, lo que, junto con el enorme desarrollo que ha alcanzado en los últimos años la Organización Internacional⁴, ha tenido como consecuencia la transformación de las relaciones interestatales, que han dejado de ser bilaterales (o a lo máximo triangulares o cuadrangulares) para convertirse en multilaterales⁵.

3) El papel creciente que en la vida internacional desempeña la opinión pública, habiendo sido sustituida en parte la diplomacia secreta por la abierta⁶.

4) La utilización abusiva por parte de los distintos Estados de la llamada *Propaganda Internacional*⁷, cuyas técnicas (prensa, cine, radio, televisión...) son

diplomatie. Elle a multiplié tout d'un coup, sans préparation et sans transition aucune, dans les rapport des Etats, un élément que jusque-là tout l'art des chancelleries s'était efforcé d'en bannir: la passion.»

Antiguamente «on était bien obligé de réfléchir quand le courrier mettait cinq jours pour se rendre de Paris à Londres, quand il fallait deux semaines pour porter une réponse à un argument venu de Vienne, et quand on devait attendre presque un mois pour savoir comment on jugeait à Pétesbourg ce qui se passait en Turquie... Le temps et le voyage engourdissaient la fièvre... Il n'est point d'homme d'Etat subalterne ou de mince plénipotentiaire à qui il ne faille aujourd'hui, rien que pour éviter les fautes lourdes et les sottises funestes, dix fois plus de prudence que n'en avait Mazarin». Estas dos citas proceden de su artículo «La Diplomatie et le Progrès», incluido en sus *Essais d'histoire et critique*, París, 1883, págs. 281-295.

³ Conviene recordar, a este respecto, que, antes de 1914, sólo diez países, entre ellos España, tenían la costumbre de intercambiar embajadores.

⁴ La última edición del *Yearbook of International Organizations* (1958-59), publicado por la Unión of International Associations (Bruselas), cita un total de 1.222 Organizaciones Internacionales.

⁵ Consúltese, a este respecto, el estimulante estudio de John H. Herz: *International Politics in the atomic age*, Nueva York, Columbia University Press, 1959, 360 págs.

⁶ El cambio se debe en gran parte, como es sabido, al presidente Wilson. El problema de las relaciones entre democracia y política exterior aparece perfectamente definido en el libro del profesor Max Beloff: *Foreign Policy and the Democratic Process*, Baltimore, the John Hopkins University Press, 1955.

Véase también el trabajo de J. B. Duroselle: *L'opinion publique et la politique étrangère*, en «Affaires étrangères», *op. cit.*, págs. 213-234, y el artículo de P. de la Pradelle: *L'opinion publique internationale*, en «L'opinion publique», París, Presses Universitaires de France, 1957, págs. 431-444.

⁷ Sobre este apasionante tema consúltese el libro de L. John Martin: *International Propaganda*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1958, 284 págs.

Las relaciones existentes entre Opinión Pública, Propaganda y Derecho Internacional han sido objeto de atinadas observaciones en un artículo publicado por

explotadas a fondo no sólo por los países adscritos a los dos grandes bloques que se disputan el poderío mundial, sino también por aquellos que se califican a sí mismos de neutralistas.

B) NUEVOS TIPOS DE DIPLOMACIA

Como consecuencia de los cambios anteriormente citados, ciertos especialistas han llegado, incluso, a mantener que han surgido nuevos tipos de diplomacia.

1) En primer lugar, la llamada *Citizen to Citizen Diplomacy* o *diplomacia no profesional*, y que es el resultado de los contactos cada vez más estrechos que mantienen entre sí industriales, sindicalistas, profesores, agricultores, estudiantes, turistas... de los distintos países⁸. Si estos contactos se institucionalizan, entramos ya en el mundo cada día más complejo y vasto de las Organizaciones Internacionales no gubernamentales⁹.

2) En segundo lugar, *la escisión de la antigua diplomacia profesional en dos campos bien distintos*¹⁰: el confiado a los que hasta hace bien poco tenían a su cargo la dirección de toda la política exterior de un país, es decir, el ministro de Asuntos Exteriores y los diplomáticos de carrera, y el encargado de los servicios de acción psicológica que han ido apareciendo progresivamente en todos los países¹¹. Han surgido, como consecuencia, dos políticas exteriores distintas, la «élitista» y la de masas.

Mariano Aguilar Navarro en la «Revista Española de Derecho Internacional». (*Propaganda, Opinión Pública y Orden Internacional*, en *REDI*, vol. X, núms. 1-2, 1957, págs. 11-53.)

⁸ Véase un análisis de la importancia de esta nueva rama de la actividad diplomática en el artículo de Geneviève Carrez: *Les recontres internationales*, colaboración publicada en el libro *Les relations internationales de l'Allemagne Occidentale*. París, Armand Colin, 1956, págs. 187-200.

⁹ Sobre Organizaciones Internacionales no gubernamentales, consúltese:

Meynaud, J.: *Un plan d'évaluation des organisations internationales non-gouvernementales*, Bruselas, Union des associations internationales, doc. núm. 3, 1956, 32 págs.

Pickard, B.: *The greater United Nations: an essay concerning the place and significance of international non governmental organizations*. Nueva York, Carnegie Endowment for International Peace, 1956, 86 págs.

¹⁰ Quien mejor ha definido este hecho es Hans Speier, en *International political communications: Elite versus Mass*, en «World Politics», abril 1952, págs. 305-317.

¹¹ Sobre este tema léase Szunyogh, B.: *Psychological warfare: an introduction to ideological propaganda and the techniques of psychological warfare*. Nueva York. The William-Frederik Pres, 1955, 117 págs.

3) En tercer lugar y dentro ya del terreno de la diplomacia tradicional, *la confusión progresiva entre dos términos hasta ahora perfectamente diferenciados, política exterior y diplomacia*. Metternich, por ejemplo, distinguía perfectamente ambos vocablos cuando afirmaba: «La politique, dont la diplomatie n'est que l'application journalière...»

Arrancando de esta distinción, el embajador francés M. Léon Noël escribe que «la politique extérieure est l'art de diriger les relations d'un Etat avec les autres Etats. C'est la manière de les diriger. Ce sont surtout les principes, les tendances générales, les objectifs essentiels de l'action d'un Etat hors de ses frontières»¹².

La diplomacia, en cambio, sería «l'art d'assurer l'exécution et, s'il est possible, l'heureuse réalisation du programme ainsi tracé, son application méthodique et quotidienne, par le moyen de négociations»¹³.

Confundir ambos términos equivale a considerar «comme traduisant des réalités équivalentes les mots d'administration et de gouvernement, ou encore si, en matière militaire, on confondait la tactique et la stratégie»¹⁴.

Sentadas estas premisas, el embajador Noël reconoce que esta distinción ha desaparecido prácticamente en nuestros días, ya que los jefes de Estado, primeros ministros y ministros de Asuntos Exteriores se reúnen cada vez con más frecuencia para negociar directamente entre sí¹⁵. Ultimamente, esta costumbre se ha visto facilitada por los avances técnicos realizados en materia de transportes¹⁶, hasta el punto de que se puede hablar de un

¹² Noël, León: *Politique Extérieure et Diplomatie*, en «Affaires Etrangères», *op. cit.*, pág. 99.

¹³ Noël, León. *Idem*, pág. 99.

¹⁴ Noël, León. *Idem*, pág. 98.

¹⁵ En los últimos años, los contactos periódicos entre ministros de Asuntos Exteriores han adquirido un carácter institucional. Tal es el caso, por ejemplo, de la reunión consultiva de los ministros de Asuntos Exteriores de los Estados americanos, del Comité de ministros del Consejo de Europa, de las reuniones trimestrales de los ministros de Asuntos Exteriores de los países que integran el Mercado Común, etc...

¹⁶ Los historiadores discuten acerca del momento exacto en que empezaron los políticos a intervenir en las materias hasta entonces reservadas a los diplomáticos. Parece ser que fué Bonaparte quien marcó la pauta al dirigir personalmente las negociaciones del Tratado de Campo-Formio con el diplomático austriaco Cobenzl. Sobre este problema y su evolución histórica, véase J. B. Duroselle: *L'évolution des formes de la diplomatie...*, *op. cit.*, págs. 331-333.

*proceso de aceleración en relación con los contactos que mantienen entre sí los hombres políticos de los distintos países*¹⁷.

C) ANALISIS DE LOS NUEVOS TIPOS DE DIPLOMACIA A TRAVES DE UN CASO CONCRETO: LOS VIAJES REALIZADOS AL EXTRANJERO DURANTE 1959 POR EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES ESPAÑOL, DON FERNANDO MARIA CASTIELLA

Creemos que puede resultar interesante el aplicar las premisas teóricas arriba expuestas a un caso concreto, los viajes realizados al extranjero durante 1959 por el ministro de Asuntos Exteriores español, señor Castiella¹⁸.

Para conseguirlo vamos a proceder de la siguiente manera: expondremos en primer lugar una mera sucesión de *Hechos*. Iremos analizando sucesivamente los distintos aspectos de los viajes del ministro español: fechas, medios de transporte utilizados, listas de personalidades asistentes a los distintos actos, declaraciones realizadas, discursos pronunciados...¹⁹.

Esta enumeración de tipo casi telegráfico persigue un doble objetivo:

a) Ofrecer al lector de la revista todo el material disperso a lo largo del año en publicaciones de todo tipo, ya sean diarias o de difícil acceso.

b) Reunir un conjunto de datos que nos han de ayudar considerablemente a la elaboración de nuestras conclusiones.

En segundo lugar abordaremos los *Comentarios* a dichos viajes, utilizando para ello el análisis²⁰ de una de las formas más eficaces de la

¹⁷ En mayo de 1953, Foster Dulles, secretario de Estado norteamericano, visitó, en siete días, siete países distintos...

¹⁸ Incluimos entre los viajes realizados al extranjero el de Santiago de Compostela (conmemoración de la fiesta de la Hispanidad), por estimar que dicho viaje tuvo una trascendencia política que sobrepasa, con mucho, el ámbito nacional.

¹⁹ Los datos incluidos en este artículo han sido recogidos en la prensa nacional y extranjera y particularmente en los despachos de la Agencia Efe.

²⁰ En los últimos años se ha puesto muy de moda la técnica que los anglo-sajones llaman *content analysis* y los franceses *analyse du contenu*. (Véase sobre esta materia, Maurice Duverger: *Méthodes de la Science Politique*, París, Presses Universitaires de France, 1959, págs. 110-140.)

En este artículo se utilizan algunas de las técnicas del análisis del contenido.

nueva diplomacia: la información de la opinión pública a través de la Prensa²¹. Sobre el valor intrínseco de esta última habría mucho que decir, pero no tratamos en este artículo de abordar un problema que más que de Política Internacional es de Ética, sino simplemente de enfrentarnos con una realidad que no se puede desconocer: la Prensa existe y, por lo tanto, hay que contar con ella²².

Terminará el artículo con unas conclusiones que intentarán poner de relieve cuáles son, a la luz de las nuevas formas de diplomacia que están naciendo, los problemas que tiene hoy planteados la política exterior española.

II. VIAJES REALIZADOS AL EXTRANJERO DURANTE 1959 POR DON FERNANDO MARIA CASTIELLA, MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES ESPAÑOL

A) HECHOS

a) *Viaje a la R. A. U. (14-23 enero de 1959).*

1) *Primer día (14 de enero).*

El ministro de Asuntos Exteriores salió de Madrid el miércoles 14 de enero de 1959 en un avión que despegó del aeropuerto de Barajas a las 10,55 horas de la mañana²³. Formaban parte de la Misión española los di-

²¹ Sobre las relaciones entre prensa y política internacional léase, aparte del clásico trabajo de O. BUTTER, *La Presse et les Relations Politiques Internationales*, publicado en el tomo 45 de los Recueils des Cours de la Academia de Derecho Internacional de La Haya (págs. 223-283), el más moderno de S. G. Xydís, *The press in world politics and in conduct of foreign policy*, en «Journal of International Affairs», volumen X, número 2 (1956), págs. 194-210.

²² A los efectos de este artículo nos interesa en particular la reacción de la Prensa extranjera. Sobre ella construiremos, por lo tanto, nuestra sección de Comentarios.

²³ Con motivo de este viaje, la Embajada española en El Cairo facilitó un comunicado en el que se ponía de manifiesto que la visita del señor Castiella formara «parte de la política de excelentes relaciones e intercambios periódicos que nuestros dos países mantienen, con el fin de aumentar el conocimiento de nuestros problemas respectivos y cooperar dentro del marco de la mutua comprensión que siempre caracterizó las relaciones entre España y el mundo árabe».

rectores generales de Política Exterior, señor Sedó; de Relaciones Económicas, señor Armijo; de Asuntos Políticos en el Medio Oriente, señor de los Arcos; de Asuntos Políticos de África, señor Ibáñez²⁴; el director y el subdirector de la Oficina de Información Diplomática, señores Martín Gamero y Martín, y el director del Gabinete Técnico del ministro, señor Moro.

Antes de llegar a El Cairo, el avión hizo sendas escalas en Roma y Atenas. En el aeropuerto de Ciampino, el ministro español fué saludado por los embajadores de España en el Quirinal y la Santa Sede, conde de Navasqués y señor Gómez de Llano. También acudieron al aeropuerto los representantes de la Secretaría de Estado de Su Santidad, monseñores Sanz y Fernández Conde y el secretario general del palacio Chigi, señor Carlo de Ferraris Salzano, quien hizo entrega al señor Castiella de una carta del jefe del Gobierno italiano y ministro de Asuntos Exteriores señor Fanfani, en la que saludaba a nuestro ministro a su paso por Roma, sintiendo no poder hacerlo personalmente por encontrarse en París.

Durante la escala de Atenas saludaron al señor Castiella el señor Ranero, embajador de España en Grecia, y el ministro griego de Asuntos Exteriores, señor Averof, con quien el ministro español mantuvo un cordial cambio de impresiones.

La Misión española llegó a El Cairo bien entrada la noche. Fué recibida en el aeropuerto²⁵ por el ministro de Asuntos Exteriores, señor Mamoud Fawzi. El ministro español, al descender del aparato, abrazó a su colega, al tiempo que le manifestaba su satisfacción por encontrarle de nuevo²⁶. El señor Castiella declaró a los periodistas que su visita era no sólo la «expresión de la amistad y de los fuertes lazos que unen a España y el mundo árabe», sino que serviría también para estudiar «cuestiones de interés para las naciones del Mediterráneo».

El señor Fawzi acompañó a su colega español desde el aeropuerto al hotel Shepherds, donde el señor Castiella había de hospedarse durante su visita.

²⁴ El director para Asuntos Políticos de África llegó a El Cairo desde Abdis-Abeba, después de haber asistido, en la capital etíope, a la Conferencia Económica de África.

²⁵ Habían venido también al aeropuerto, además del embajador de España, señor Alcover, los embajadores de Portugal y Filipinas, el internuncio de Su Santidad y varios representantes de los países hispanoamericanos.

²⁶ El ministro de Asuntos Exteriores de Egipto había visitado España, invitado oficialmente por el Gobierno español, en 1957 (del 11 al 16 de noviembre).

2) *Segundo día (15 de enero).*

El jueves 15 de enero, a las 9,30 horas de la mañana, el ministro español y su séquito acudieron al Palacio presidencial de Kubbeh, donde fueron recibidos por el jefe del Protocolo de la R. A. U., señor Alí Rashid. El objeto de la visita era firmar en el Libro de Oro, destinado a personalidades ilustres.

A continuación el ministro español visitó al doctor Fawzi y mantuvo con él una entrevista que duró una hora. Después de recorrer el Museo de Antigüedades faraónicas, se celebró un almuerzo en Mena House, parador de estilo faraónico situado a pie de la Gran Pirámide de Giza. Tras una rápida visita a las pirámides y a la Esfinge, los ministros volvieron a reunirse en Mena House por espacio de dos horas.

Por la noche, el señor Fawzi obsequió a su colega español con una cena en el Club de Mohamet Alí²⁷.

3) *Tercer día (16 de enero).*

El viernes 16 de enero tuvo lugar, durante la mañana, la visita a la Feria o Exposición Agrícola e Industrial de Guezireh. Los ministros tuvieron dos nuevas entrevistas, una anterior y otra posterior a dicha visita. Almorzaron en el recinto de la Exposición.

Por la tarde, el embajador de España y señora de Alcover dieron una recepción en la Embajada española.

4) *Cuarto y quinto días (17 y 18 de enero).*

El sábado y el domingo, aprovechando el fin de semana, el señor Castiella y su séquito, tanto español como egipcio, marcharon al Alto Egipto en el avión personal del presidente Nasser. Visitaron la región de Assuán y los templos de Karnak y Luxor.

5) *Sexto día (19 de enero).*

El lunes 19 de enero, y ya de regreso en El Cairo, los ministros español

²⁷ Asistieron a dicha cena los jefes de las Misiones Diplomáticas de todos los países árabes y muchos de los representantes de los países americanos, los embajadores de Portugal y Filipinas, así como el internuncio de Su Santidad. Se hallaban también presentes el secretario general de la Liga Árabe, Abdel Halik Hasuna, y el ministro de Información de la R. A. U., Salah Bitar.

y egipcio mantuvieron una nueva entrevista en el hotel Shepheards, antes de trasladarse al palacio presidencial, donde el señor Castiella fué recibido por el presidente Nasser. La entrevista duró tres cuartos de hora y el presidente de la R. A. U. impuso al ministro español el Cordón de la Orden del Nilo y otras condecoraciones a las distintas personalidades que integraban la Misión española.

Después de la entrevista Nasser-Castiella, el ministro de Asuntos Exteriores de la R. A. U. hizo las siguientes declaraciones: «He estudiado con nuestro huésped español todos los aspectos de las relaciones entre nuestros dos países.»

«Hemos intercambiado igualmente información sobre la situación internacional y sobre las zonas que interesan de una manera particular a España y a la R. A. U. Estas conversaciones se han desarrollado en un ambiente amistoso y constructivo y, según tenemos costumbre de hacerlo aquí, con toda franqueza, porque consideramos la sinceridad como un testimonio de amistad.»

6) Séptimo día (20 de enero).

El martes, 20 de enero, el señor Castiella abandonó El Cairo ²⁸ por vía aérea, llegando a Damasco, capital de la provincia Siria de la R. A. U., a las 9,30 horas de la mañana ²⁹.

Tras el recibimiento oficial ³⁰, el ministro español se trasladó al Consulado General de España, donde presidió una reunión de los representantes españoles en los Estados árabes, a la que asistieron nuestros embajadores en El Cairo, Bagdad, Túnez, Yedda, el encargado de negocios en Amman, los cónsules generales en Jerusalén y Ammán y los miembros de la Misión española.

Después de un almuerzo celebrado en el Consulado general de España, el señor Castiella visitó, por la tarde, al señor Kuatly, ex-presidente de la

²⁸ Antes de abandonar El Cairo, el señor Castiella hizo unas declaraciones, poniendo de relieve la «extraordinaria personalidad» de Nasser y agradeciendo al presidente, al gobierno de la R. A. U., a su «amigo y colega el doctor Fawzi» y al pueblo egipcio las atenciones que con él habían tenido.

²⁹ En el programa inicial del viaje estaba prevista la salida de El Cairo para el lunes 19, pero el mal tiempo obligó a retrasar el vuelo hasta el día siguiente.

³⁰ Al llegar a Damasco, el señor Castiella declaró que sus conversaciones con el presidente Nasser y el ministro doctor Fawzi habían «sido un gran éxito».

antigua República siria, y al presidente del Consejo ejecutivo de la actual provincia siria, Nur El Din Kahaale.

Por la noche, y después de cenar en la intimidad en el Consulado general, el ministro español tuvo una nueva reunión de trabajo con los representantes diplomáticos españoles.

7) *Octavo día (21 de enero).*

A lo largo del miércoles 21 de enero continuaron las reuniones con los representantes españoles en los países árabes. El director general de Relaciones Económicas, don Faustino Armijo, celebró una entrevista con el ministro de Economía para la región siria, Halil-El-Kallas, siendo discutida la posibilidad de incrementar el intercambio comercial entre España y la provincia siria de la R. A. U.

8) *Noveno día (22 de enero).*

El jueves 22 de enero celebró el señor Castiella la última reunión con los jefes de las Misiones diplomáticas en los países árabes.

9) *Décimo día (23 de enero).*

El viernes 23 de enero, la Misión española emprendió viaje de regreso a Madrid, haciendo escalas en Beirut y Roma.

En Beirut, el ministro de Asuntos Exteriores del Líbano, señor Oueini, y el señor Castiella hicieron un breve recorrido por la ciudad. A su paso por Roma, el ministro español conversó con los periodistas³¹ y personalidades que acudieron al aeropuerto de Ciampino.

³¹ Por su interés, reproducimos las declaraciones que en el aeropuerto de Ciampino hizo el ministro español:

«Soy un amigo de Italia, no sólo en el aeródromo de Ciampino cuando me encuentro con los periodistas, sino como he dado y daré pruebas de ello en cualquier parte del mundo donde me encuentre. Por eso abrigo la esperanza de que este viaje mío a la R. A. U. haya sido útil para servir a la causa de una auténtica y completa solidaridad mediterránea, en la cual vuestro país—así como Grecia—tiene un tan importante papel que jugar. Las tres penínsulas, en efecto, lo repetiré una vez más, son como unas manos tendidas de lo que llamamos el Occidente hacia los países árabes.

»No encuentro palabras para expresar mi gratitud por el recibimiento tan cordial, tan verdaderamente amistoso, que he encontrado en mi visita a las dos grandes provincias, en pleno resurgimiento, de la República Arabe Unida...

»Mis coloquios en El Cairo, tanto con el presidente Nasser como con mi querido

La Misión española llegó al aeropuerto de Barajas, en Madrid, a última hora de la tarde. Desde el aeropuerto, y después de hacer unas declaraciones³² al representante de la United Press en Madrid, el señor Castiella se trasladó directamente al Palacio de El Pardo, donde informó del resultado de su viaje al Consejo de ministros que allí se estaba celebrando bajo la presidencia del Jefe del Estado.

colega el doctor Fawzi, han estado presididos por ese tono de franqueza y de lealtad, que son la base de una auténtica amistad. Así lo han proclamado mis ilustres interlocutores.

»No ha sido mi viaje una jira turística ni una visita protocolaria. En El Cairo, durante muchas horas, en sucesivas entrevistas, he podido cambiar impresiones con los más altos dirigentes de la R. A. U., habiendo comprobado en ellas, aparte de la solidez de los vínculos que unen a España con los países árabes, que el viaje de vuestro primer ministro Fanfani—y esto lo digo con satisfacción de europeo—ha servido—al igual que espero que el mío sirva—a la causa de la paz.

»De una paz que sólo podrá consolidarse mediante nobles esfuerzos de mutua comprensión—creadores, a su vez, de una confianza recíproca—a la que nosotros, países mediterráneos, tan fácilmente llegamos.

»En Damasco, donde la proverbial hospitalidad y la amistad de la R. A. U. se han puesto otra vez de manifiesto, he estado durante tres días con los jefes de las Misiones diplomáticas españolas en el mundo árabe. Han sido jornadas de serio trabajo. Estoy seguro de que resultarán en extremo provechosas para intensificar una amistad con los pueblos árabes, amistad que no puede consistir sólo en frases amables y expansiones afectivas, sino que puede y debe traducirse en nuevos pasos que, unos y otros, debemos dar hacia adelante con la mira puesta en la paz y en el bienestar de nuestros pueblos.»

³² Por su interés reproducimos los párrafos más importantes de las declaraciones del señor Castiella:

P.—¿Cuáles han sido los principales temas tratados en sus conversaciones con el presidente Nasser y el ministro de Asuntos Exteriores, Mamoud Fawzi?

R.—Hemos hecho un detenido «tour d'horizon» del actual momento de la política internacional. Lógicamente, por nuestra condición de países ribereños, hemos dedicado una especial atención a los problemas mediterráneos. España es un país occidental que, por razones bien conocidas, tiene siempre fácil diálogo con los pueblos árabes. Por ello creemos que, al igual que otros pueblos mediterráneos—Grecia, Italia—, tenemos el deber de aprovechar estos contactos para contribuir a superar las posibles dificultades entre Occidente y el mundo árabe...

P.—¿Cuáles son los objetivos de la política exterior española en Medio Oriente?

R.—En lo que se refiere al mundo árabe están claramente definidos desde hace tiempo, y se concretan en la decisión que tenemos de hacer cuanto esté a nuestro alcance por la comprensión y el acercamiento del Occidente a estos pueblos, contribu-

b) *Viaje a Londres y París (29 de agosto-5 de septiembre de 1959).*

La prensa española anunció el 13 de agosto que, con motivo de su viaje a Europa, el presidente de los Estados Unidos, Dwight D. Eisenhower, re-

yendo a que su libertad, su independencia y progreso coronen sus legítimas aspiraciones...

P.—¿Cómo cree que pueden ser incrementadas las relaciones entre España, de una parte, y la República Árabe Unida y el mundo árabe de otra?

R.—España y la República Árabe Unida tienen, en parte, problemas análogos, y, desde luego, no se aprecia entre nosotros ningún interés absolutamente discordante. Pero debe, además, tenerse en cuenta que en política internacional no es necesaria una absoluta identificación de puntos de vista en todas las cuestiones, porque una diferencia de matices entre países amigos da más soltura y agilidad a los movimientos de cada uno, con evidente ventaja para una más eficaz defensa de los mutuos intereses. No hay duda que contactos frecuentes como el que acabamos de mantener el doctor Fawzi y yo resultan siempre interesantes y fructíferos en grado sumo.

En el camino hacia el entendimiento y la concordia entre los pueblos, España ofrece, como ya hemos señalado, la contribución de su facilidad de diálogo con los árabes...

Es muy grato, igualmente, para los árabes, como lo ha recordado estos días su Prensa con unanimidad y reiteración, que España sea, con la Santa Sede, el único país europeo que no ha reconocido a Israel. Esto, naturalmente, no quiere decir que los españoles abriguen el menor prejuicio antijudío de signo racista. Recuérdese la generosa protección que el Estado español brindó a las minorías sefarditas durante el pasado conflicto. Tampoco España encuentra las trabas de aquellas potencias que tienen que defender grandes intereses materiales o antiguas concesiones económicas sometidas hoy día a revisión.

Si España tienen con los árabes un fácil camino en el terreno político, dispone de un fecundo campo de posibilidades en el dominio de las relaciones culturales. Precisamente ahora estamos preparando con gran cuidado el milenario del Califato de Córdoba, en el que aspiramos participen todos los pueblos árabes. Además, el interés de estos pueblos por lo español no se limita al recuerdo histórico, sino que siempre tiene latido de actualidad. Baste recordar que casi tres millones de sirios y libaneses, establecidos en América del Sur, hablan nuestra lengua.

Por último, en el terreno económico, aunque España no tiene la capacidad de algunas grandes potencias, estimo que podemos y debemos incrementar el intercambio comercial. En los últimos años la industria española se ha desarrollado considerablemente y hoy empieza a estar en condiciones de ofrecer una extensa gama de productos industriales que pueden interesar a los países árabes—transformados de todas clases, productos químicos, instalaciones sanitarias, tejidos, etc.

Para dar a conocer estas posibilidades, España se propone asistir a la próxima

cibiría en Londres al ministro español de Asuntos Exteriores³³. Esta decisión fué comunicada a nuestro embajador en Washington, don José María Areilza, el 11 de agosto por el subsecretario del Departamento de Estado, M. Robert Murphy.

1) *Primer día (29 de agosto).*

El sábado 29 de agosto, el señor Castiella abandonaba el aeropuerto de Barajas en el avión regular de Iberia³⁴. Le acompañaban nuestro emba-

Feria de Damasco y tomar todas las medidas complementarias que sean necesarias. El aumento en la venta de estos productos industriales proporcionará a mi país los medios de pago necesarios para incrementar a su vez las compras de algodón, petróleo, fosfatos y las otras muchas mercancías de interés que los países árabes le pueden facilitar.

P.—¿Cambiará impresiones con algún líder occidental sobre los resultados de las conversaciones que ha mantenido?

R.—Ya antes de mi llegada a El Cairo tuve pruebas del interés que había suscitado este viaje. A mi paso por Roma, el primer ministro Fanfani—que estaba en aquel momento en París—me hizo llegar una carta personal. Y en la escala de Atenas mantuve un interesantísimo cambio de impresiones con el ministro de Asuntos Exteriores Averoff, que tuvo la amabilidad de interrumpir un Consejo de Ministros para acudir a saludarme al aeropuerto. Apenas iniciado el regreso a España he tenido en Beirut la ocasión y el placer de entretenerme durante más de una hora con mi colega y amigo el ministro de Asuntos Exteriores libanés. Nada tendrá de extraño, pues, que en estos días se presenten nuevas ocasiones de hablar de estos temas.

P.—¿Ha invitado al presidente Nasser a visitar España, y si es así, qué fecha ha sido fijada?

R.—En 1955 y con ocasión de la visita de una misión militar egipcia a España, esa invitación quedó formulada. Mucho nos halagaba, en efecto, el saber que una figura internacional tan relevante tenía la ilusión de realizar este viaje. Circunstancias internacionales de todos conocidas han impedido hasta la fecha su cumplimiento. Naturalmente, nuestra invitación sigue en pie y si al fin, como espero, el presidente de la R. A. U. puede ser nuestro huésped, el pueblo español lo acogerá con la cordialidad, admiración y simpatía que merecen tanto su vigorosa personalidad como el impulso que ha sabido dar al resurgimiento de su pueblo.

³³ La visita a Europa del presidente Eisenhower fué el prelude de una serie importantísima de contactos internacionales cuyos aspectos más importantes se recogen en el presente número de esta revista.

³⁴ Antes de subir al avión, el señor Castiella hizo a los periodistas las siguientes declaraciones:

«Me honra y me complace la idea de ser recibido en Londres por el presidente de los Estados Unidos con ocasión de su nobilísimo empeño de mantener unidos a

dor en Washington; el director general de Política Exterior, don Ramón Sedó; el director de la Oficina de Información Diplomática, don Adolfo Martín Gamero; el director del Departamento de América del Norte, don Jaime Piniés, y el secretario de embajada, don Carlos Fernández Longoria.

En el aeropuerto de Londres esperaban a nuestra misión diplomática el alto personal de la Embajada española ³⁵, el embajador de los Estados Unidos en Madrid, míster John David Lodge, que había llegado a Londres el 28 de agosto, y, en representación del Gobierno de Su Majestad británica, el marqués de Lafdowne, subsecretario parlamentario para asuntos de Estado.

A su llegada a Londres, don Fernando María Castiella hizo, en inglés, la siguiente declaración:

«Me considero muy honrado al venir a Londres para entrevistarme con el presidente Eisenhower. Tiene España confianza absoluta en los Estados Unidos, el gran país del que en gran medida dependen la libertad y la seguridad de Occidente.

»España ha demostrado que desea ardientemente la paz, y cualquier camino honorable para asegurarla ha contado siempre con nuestra simpatía y

los pueblos de Occidente en momentos como los actuales, de grave trascendencia histórica. La oportunidad brindada a España de participar en las conversaciones europeas del presidente Eisenhower revela la sinceridad y la lealtad con que los Estados Unidos cumplen no sólo con la letra, sino con el espíritu de los acuerdos bilaterales. En razón de los convenios vigentes desde 1953, España ha sido informada puntualmente por su aliado norteamericano en los momentos de tensión o crisis internacional.

»Aunque el objeto de mi viaje es conversar con el presidente Eisenhower y con el secretario de Estado, Mr. Christian Herter, es muy grato para mí que tales entrevistas se celebren en Londres, dándome ocasión de volver a Inglaterra, país con el que nos esforzamos en mejorar nuestras relaciones, que espero sean cada día más satisfactorias. España, en efecto, concede especial atención a sus relaciones con la Gran Bretaña, a la que debemos reconocimiento por sus recientes apoyos en nuestra política de incorporación económica europea.

»Espero, pues, que tanto mis conversaciones con el Presidente y el secretario de Estado norteamericanos, como las que mantenga con el secretario del «Foreign Office», contribuyan en cierta medida a la paz mundial y al buen entendimiento y unidad de los pueblos de Europa.»

³⁵ En particular, el embajador de España en Londres, marqués de Santa Cruz; el ministro encargado de Asuntos Consulares, don Alvaro Aguilar, y el ministro consejero, señor Serrat.

con nuestra decidida colaboración. Pero creemos que es condición básica para la paz del mundo mantener la unidad de Occidente por encima de cualquier discrepancia. Y Occidente es para nosotros también el conjunto de aquellos pueblos y naciones secularmente integrados en la comunidad europea y en las ideas básicas de nuestra cultura, transitoriamente separados del destino que les es propio. El pueblo de España siente por ellos una honda simpatía y está solidarizado con su dolor y sus esperanzas.

»Por supuesto, no vengo a pedir el ingreso de España en la N. A. T. O. Nuestros acuerdos con Portugal y los Estados Unidos y el poderoso conjunto de bases navales y aéreas, ya terminadas, nos convierten en un importante elemento para la defensa de Europa. En realidad, podríamos decir que estamos aquí precisamente por nuestra ausencia de la O. T. A. N., para examinar problemas de interés común con los Estados Unidos relacionados con dicha defensa.

»Quiero manifestar también mi satisfacción por el hecho de que este motivo me traiga a la Gran Bretaña y me permita disfrutar de la hospitalidad del pueblo británico. Desde que soy ministro me he esforzado por mejorar las relaciones entre ambos países y confío ahora que mi entrevista con el secretario del Foreign Office, míster Selwyn Lloyd, represente un nuevo paso de importancia en esa dirección.

»Son muchas las cosas comunes que tienen España e Inglaterra. La proyección histórica de ambos pueblos ha sido en muchos aspectos paralela, y ambos han probado su aptitud creadora de familias, generadora de naciones hoy fuertemente unidas a la civilización occidental.

»En todo caso, yo espero y deseo que mis conversaciones de Londres sirvan a la causa de la paz.»

2) *Segundo día (30 de agosto).*

El domingo 30 de agosto fué dedicado por el ministro y su séquito al estudio y preparación de las entrevistas que el señor Castiella había de mantener a lo largo de la semana siguiente.

3) *Tercer día (31 de agosto).*

El lunes, 31 de agosto, el señor Castiella llegó a Winfield House, residencia particular del embajador de los Estados Unidos en Londres, míster John Whitney, a las 2,30 de la tarde. Inmediatamente fué recibido por el presidente Eisenhower y míster Herter. Asistieron también a la reunión, por parte

de España: el embajador en Washington, señor Areilza; el director general de Política Exterior, don Ramón Sedó, y el director de Asuntos Políticos de América del Norte, señor Piniés. Por parte de los Estados Unidos, el embajador en Madrid, míster Lodge; el jefe de la Sección Política de Europa Occidental, míster Mac Bride; el embajador en Londres, míster Whitney, y el intérprete, coronel Walters.

Mientras se celebraba la entrevista, el director de la Oficina de Información Diplomática, señor Martín Gamero, y el consejero de Información de nuestra embajada en Londres, señor López Ballesteros, atendían a la Prensa.

Terminada la entrevista, que duró veinticinco minutos, Eisenhower, Herter y Castiella salieron al jardín de Winfield House, donde esperaba gran número de corresponsales de Prensa, radio, televisión y cine. El presidente llevaba en su mano una carta que, según se supo luego, contenía el mensaje del jefe del Estado español al general Eisenhower ³⁶.

³⁶ El texto de este mensaje, y la contestación del mismo, redactada por el general Eisenhower, el mismo día 31, fueron hechos públicos el 2 de septiembre de 1959.

1) El mensaje del Jefe del Estado español decía así: «San Sebastián, 24 de agosto de 1959. A S. E. Dwight D. Eisenhower, presidente de los Estados Unidos de América.

»Mi querido presidente:

»Ante todo, quiero agradecer los sacrificios y esfuerzos que venís haciendo para asistir a nuestro mundo occidental y conducirnos por el camino de la paz y la concordia, y en particular por las ayudas y beneficios que, bajo vuestro mando, viene recibiendo España de los Estados Unidos.

»Son muchos los hombres civiles que desconocen, en una situación como la presente, que la falta de acción, el inmovilismo y el mantenerse a la defensiva conducirían en corto plazo a la derrota, y que, en una situación como la planteada, todo contacto es útil para descubrir los propósitos inmediatos del adversario, pues los generales y permanentes de dominio universal que los soviets persiguen han de estar siempre presentes en tan gran soldado y estratega. Por ello yo rechazo la opinión de los que, olvidando vuestra historia, temen de vuestra entrevista con Kruschef.

»No dudo que, así como durante la visita de vuestro llorado secretario de Estado Foster Dulles logramos con él una completa coincidencia en la estimación de las líneas fundamentales de situación general y necesidades de entonces, igualmente acontecerá ahora en las entrevistas que con V. E. y con vuestro secretario de Estado mantenga nuestro ministro de Asuntos Exteriores. Su Excelencia sabe perfectamente que la superioridad occidental, basada en el poderío industrial de los Estados Unidos y su capacidad para transformarlo en máquina de guerra, podría

A continuación celebraron una nueva y larga entrevista los señores Herter y Castiella, al término de la cual el secretario de Prensa de la Casa Blanca, míster James Hagerty se reunió con varios centenares de corresponsales del mundo entero ³⁷.

sufrir menoscabo si al tiempo que la Unión Soviética desarrolla completamente todos sus recursos potenciales no reforzase la Europa occidental su unidad y su preparación. Por ello considero utilísima vuestra presencia y vuestra autoridad, que una y estreche en nuestro continente a los que tan fácilmente propenden a la desunión.

»Yo abrigo la esperanza, mi querido general, que cuando la situación internacional pudiera permitirlo, en alguno de vuestros viajes, quisierais con vuestra esposa deteneros en nuestra nación.

»Con mi confianza y sinceros votos por el éxito de vuestra vasta empresa, os ofrezco el testimonio de mi consideración y afecto.

Firmado: Francisco Franco.»

2) La contestación del presidente Eisenhower fué la siguiente: «Londres, 31 de agosto de 1959. A S. E. Francisco Franco Bahamonde, Jefe del Estado español.

»Querido general Franco:

»Gracias por su cordial carta de 24 de agosto de 1959, que me ha entregado su ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, cuando me visitó en Londres el 31 de agosto.

»Estoy naturalmente satisfecho al saber la buena opinión que le merece el planeado intercambio de visitas entre el señor Kruschef y yo, y que comprende usted claramente el pensamiento básico que a ese respecto existe en mi mente. Aprecio también su referencia a la ayuda que hemos prestado a España con objeto de contribuir a que nuestros amigos españoles asuman ciertas responsabilidades en defensa de Occidente.

»Los Acuerdos firmados entre nuestros dos países en 1953 han producido buenos resultados para ambos. Me alegra tener esta oportunidad para expresarle mi aprecio por el espíritu de cooperación con que usted ha trabajado con nosotros en la construcción y funcionamiento de nuestras bases conjuntas. Son un elemento importante en la defensa común.

»También quiero felicitarle por el decidido nuevo programa económico ya felizmente iniciado y por su ingreso en la O. E. C. E. Ello constituye otro importante eslabón para forjar la unidad europea a que usted se refiere.

»Le agradezco sumamente su amable invitación a la señora Eisenhower y a mí para que visitemos su hermoso país, tan lleno de tesoros artísticos y de lugares históricos. Espero que algún día tendremos la oportunidad de disfrutar la amistosa hospitalidad española, de la que he oído hablar tanto.

»Entre tanto, querido general, le ruego acepte mi reiterado agradecimiento por los buenos deseos que me envía, a los que correspondo plenamente.

»Sinceramente (firmado), Dwight D. Eisenhower.»

³⁷ Durante la conferencia fué facilitado un comunicado oficial cuyo texto decía:

4) *Cuarto día (1 de septiembre).*

El martes, 1 de septiembre, el ministro español celebró, por la mañana, una entrevista de media hora con el secretario del «Foreign Office», míster Selwyn Lloyd. A continuación, el ministro británico ofreció un almuerzo en honor de su colega español, almuerzo que tuvo lugar en la residencia privada de míster Lloyd en el número 1 de Carlton Garden³⁸.

Después del almuerzo ambos ministros pronunciaron sendos brindis³⁹.

«El ministro de Asuntos Exteriores expresó al presidente la total confianza del jefe del Estado español en el éxito de la misión del presidente en Europa, encaminada a consolidar la paz.

»El presidente expresó al ministro de Asuntos Exteriores español su aprecio por la cooperación recibida de la España amiga en relación con las bases que los Estados Unidos han construido en España con colaboración española.

El presidente concluyó pidiendo al ministro de Asuntos Exteriores español que transmitiera al general Franco la expresión de sus mejores votos.»

El portavoz británico, Mr. Peter Hope, anunció que el secretario del «Foreign Office», Mr. Selwyn Lloyd, recibiría al señor Castiella el martes 1 de septiembre, a las doce y media.

³⁸ Asistieron a dicho almuerzo los ministros de Comercio y Colonias de Su Majestad Británica, sir David Eccles y Mr. Lennox-Boyd; el lord mayor de Londres, sir Harold Gillet; el subsecretario parlamentario del «Foreign Office», Mr. Robert Hallan; el almirante sir Charles Lamb, jefe de Estado Mayor Naval; lord Pakenham, ex-ministro socialista; sir Víctor Mallet y sir John Balfour, ex-embajadores en Madrid; Archibald Ross, subsecretario adjunto de Estado en el «Foreign Office»; sir Charles Pietri, historiador y miembro de la Academia de la Historia de Madrid; Mr. Douglas Woodruff, editor del periódico católico «The Tablet», y Mr. O'Brien, antiguo jefe de propaganda del partido conservador.

Por parte española asistieron el embajador en Londres, marqués de Santa Cruz; el embajador en Washington, señor Areilza; los miembros del séquito del ministro, don Ramón Sedó, director general de Política Exterior, y don Adolfo Martín Gamero, director de la Oficina de Información Diplomática, así como el ministro consejero de la Embajada en Londres, don Juan Serrat.

³⁹ Según la agencia Efe, «al terminar el almuerzo, y aunque no estaba previsto, el secretario del «Foreign Office», Selwyn Lloyd, se levantó para pronunciar un brindis. Dijo que no se habían preparado protocolariamente discursos para esta ocasión, pero que no podía dejarla pasar sin dar públicamente la bienvenida al ministro español, cuya visita a Londres, que esta vez no tenía carácter oficial, esperaba pudiera ser repetida en fecha breve por invitación del Gobierno británico y con todos los honores que el señor Castiella se merece. Añadió que muy gustosamente quería subrayar los continuos esfuerzos del actual ministro de Asuntos Exteriores español por mejorar las relaciones entre ambos países, a los que llamó «dos columnas de la civilización cristiana». Señaló, en fin, que si en un pasado lejano y en

Inesperadamente, el Premier británico, míster Macmillan, invitó al ministro español a mantener una entrevista en su residencia. A las tres de la tarde, el señor Castiella llegó al número 10 de Downing Street y conversó durante media hora con míster Macmillan que le repitió, de una manera formal, la invitación del Gobierno inglés para que el ministro español visite oficialmente Inglaterra, invitación que ya había sido hecha con anterioridad por míster Lloyd durante el almuerzo celebrado en Carlton Garden.

A las cinco de la tarde, acompañado por el marqués de Santa Cruz, el ministro español se trasladó al Ministerio de Comercio, donde tuvo ocasión de hablar durante una hora sobre problemas del comercio hispano-británico con sir David Eccles, presidente del Board of Trade. A última hora de la tarde, el señor Castiella se reunió con los embajadores españoles en París, Bonn, Bruselas, Londres y Washington para discutir con ellos los acontecimientos de los últimos días.

El mismo día 1 fué anunciado que, a su regreso a España, el ministro español haría una escala en París para entrevistarse con el presidente De Gaulle, por quien había sido invitado.

5) Quinto día (2 de septiembre).

El miércoles 2 de septiembre, por la tarde, el señor Castiella se trasladó con su séquito a París, donde llegó por avión al aeropuerto de Le Bourget, a las 6,30 horas de la tarde⁴⁰.

En la Embajada española recibió a los periodistas españoles «no para hacerles declaraciones trascendentales o grandilocuentes, pues, en definitiva, operada nuestra incorporación a los países de la dirección occidental, es y será relativamente normal este género de entrevistas, aunque no revis-

otro más próximo y reciente ha habido, en efecto, algunas irritaciones o diferencias, ambas naciones están hoy en el mismo campo y deben, por tanto, trabajar para que desaparezcan estos pequeños obstáculos y sean cada vez mejores las mutuas relaciones».

El ministro Castiella contestó en inglés a su colega británico con un extenso brindis en el que agradeció las amables frases de Selwyn Lloyd y declaró estar dispuesto, al igual que el secretario del «Foreign Office», a trabajar con todo entusiasmo por mejorar las relaciones y el entendimiento entre los dos países.

⁴⁰ Esperaban al ministro español en el aeropuerto, Mr. Nègre, segundo jefe del servicio de Protocolo del Quai d'Orsay, nuestros embajadores en París y en la O. E. C. E., conde de Casa Rojas, y señor Núñez Iglesias y don Federico Díez de Isasi, representantes de España en la U. N. E. S. C. O.

tan la espectacularidad que las circunstancias han dado a las conversaciones de Londres»⁴¹.

6) *Sexto día (3 de septiembre).*

El jueves 3 de septiembre fué dedicado por el señor Castiella al descanso y a la preparación, con su equipo de colaboradores, de las entrevistas que habían de celebrarse cuarenta y ocho horas más tarde.

7) *Séptimo día (4 de septiembre).*

El viernes, 4 de septiembre, el señor Castiella recibió, en la Embajada de España en París, al ministro de Hacienda francés, Mr. Antoine Pinay, a quien impuso la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica⁴².

⁴¹ Recogido por Carlos Sentís, corresponsal de «ABC» en París («ABC», de 4 de septiembre de 1959).

⁴² Con este motivo, ambos ministros pronunciaron en francés sendos discursos, de los que incluimos el de Castiella y el párrafo más significativo del de Pinay.

He aquí las palabras del señor Castiella: «Quisiera deciros en algunas palabras que me alegro de todo corazón de volver a reunirme con usted aquí, en París, después de nuestras entrevistas de Roma y Madrid. No encuentro palabras suficientes para explicaros toda mi satisfacción y agradeceros que hayáis encontrado tiempo para acudir a esta invitación a nuestra Embajada, esta Casa de España.

»Hace 48 horas el presidente Eisenhower pronunció una frase que tuvo gran éxito de difusión: «Je vous aime tous.» Yo os digo hoy: «España os admira y os quiere, señor presidente Pinay.» Permitidme alabar igualmente vuestro patriotismo, que tanto ha hecho por la suerte de Francia y el mundo. Los españoles saben que habéis sido un gran artífice del enderezamiento de Francia, y España os quiere porque habéis sido, al mismo tiempo, el artífice del acercamiento franco-español. Es un gran honor para mí, en nombre del Jefe del Estado español, entregaros la más alta condecoración, que lleva el nombre de la más grande reina.

»Os doy las gracias una vez más de todo corazón por lo que habéis hecho y lo que hacéis, como se demostró recientemente con la ayuda de Francia cuando quisimos ser miembros de la Organización Europea de Cooperación Económica. Finalmente, os doy las gracias en nombre de treinta millones de españoles que esperan vuestra visita a España.»

El señor Pinay dijo, entre otras cosas, que se sentía abrumado «por este alud de alabanzas, prueba de amistad sincera. Quiero expresaros ante todo mi emoción por la distinción que me ha sido concedida por el papel que he tratado de representar, a fin de aproximar a los dos países, entre los que hubo algunos enojos y dificultades, pero, ante el peligro que amenaza nuestra civilización, es necesario que las naciones hermanas latinas olviden sus divisiones para alzar una muralla y defender esta civilización».

Posteriormente, el ministro español mantuvo una entrevista con el embajador de Portugal en París, señor Faria.

8) *Octavo día (5 de septiembre).*

El sábado 5 de septiembre por la mañana, el señor Castiella se trasladó al palacio del Eliseo, donde fué recibido durante cerca de cuarenta minutos por el presidente De Gaulle. A continuación tuvo lugar, en el Salón del Reloj del Quai d'Orsay, un almuerzo de trabajo que permitió a los señores Couve de Murville, ministro francés de Asuntos Exteriores, y Castiella, proceder a un amplio cambio de impresiones ⁴³.

Al salir del Quai d'Orsay, el ministro conversó breve rato con los periodistas ⁴⁴, marchando después a entrevistarse con su colega griego Averoff, que también se encontraba en París. A la entrevista asistieron los respectivos embajadores en la capital francesa, señor Philon y conde de Casa Rojas.

⁴³ Asistieron a este almuerzo, por parte francesa, con el secretario de Estado para la Presidencia, M. Joxe, que, como es sabido, forma parte del Gabinete francés; los funcionarios más destacados de la Presidencia y del Quai d'Orsay; M. Carbonnel, secretario general del Ministerio de Negocios Extranjeros; M. Lucé, director general de Política Exterior; barón de la Tournelle, embajador de Francia en Madrid; M. De Courcel, secretario general de la Presidencia; M. Bruyères, director del Gabinete de la Presidencia; M. Baraduc, director de la Oficina de Prensa; M. Gillet, director del Gabinete del Ministerio de Negocios Extranjeros; M. Chantel, jefe de Protocolo; M. Lanoy, director de Europa, y M. De Rose, director de Convenios. Por parte española fueron invitados con el señor Castiella el embajador en París, conde de Casa Rojas; embajador en Washington, señor Areilza; el ministro consejero en París, conde de Altea; el agregado militar, coronel Lago, y los miembros del séquito del ministro, señores Sedó, director general de Política Exterior; Martín Gamero, director de la Oficina de Información Diplomática; Piniés, director de Asuntos Políticos de América del Norte, y Longoria, secretario de Embajada.

⁴⁴ Según la Agencia Efe, «a los dos y media de la tarde, el señor Castiella salía muy sonriente del Quai d'Orsay». «Pueden ver en mi cara lo complacido que estoy de estas conversaciones en París», declaró a los periodistas. Y puso énfasis al subrayar su satisfacción por haber tenido el honor de haber sido recibido por el presidente y la oportunidad de conocer también personalmente a su colega francés, lo que ha permitido un examen muy interesante de los puntos que afectan a ambos países y la seguridad de que estos contactos permitirán en el futuro un estudio amistoso en busca de soluciones a las cuestiones que se planteen. Dijo, finalmente, que de sus conversaciones en París se lleva la impresión de que Francia desea ver a España cada vez más integrada en Europa».

A primera hora de la noche, el ministro español y su séquito tomaban el expreso de Hendaya, llegando a Irún el 6 de septiembre por la mañana ⁴⁵.

⁴⁵ El ministro español fué despedido en la estación por el alto personal de la Embajada española, por el primer jefe del Protocolo del Quai d'Orsay y por el nuevo embajador de Francia en Madrid, M. de Margerie.

Antes de abandonar París, el ministro hizo unas declaraciones a la Prensa, que recogemos a través de la crónica de Carlos Sentís, publicada en «ABC» el 6 de septiembre de 1959: «Couve de Murville—que no puede olvidar que procede del Cuerpo de Inspectores de Finanzas—me ha felicitado por la implantación de nuestro plan económico, que él ha estudiado con especial atención.

»La verdad es—ha continuado Castiella—que todas las personalidades con las cuales he hablado estos días me dijeron parecidas cosas: ayer Antoine Pinay, quien se ofreció a dar una conferencia en Madrid, para contar las incidencias de la aplicación del plan económico francés; Eisenhower también me felicitó en Londres por nuestra decisión.»

«—¿Y De Gaulle esta mañana?—le hemos preguntado.

»—De Gaulle también se ha referido a este punto económico, y a otros muchos, durante nuestra entrevista de cerca de cuarenta minutos. Me ha encargado un saludo muy cordial para el general Franco, cuyos servicios—ha dicho—prestados al mundo occidental, por los cuales debemos estarle agradecidos, alcanzan también a Francia.»

Castiella ha recordado en este punto que el próximo 24 de octubre, en el marco de los actos conmemorativos del Tratado de los Pirineos, él volverá a reunirse con Couve de Murville en la Isla de los Faisanes.

«—¿Y de Argelia, han hablado ustedes?

»—Sí, y de otras cosas, pero nada podré decirles al respecto.»

Luego Castiella, que acababa de dejar al ministro griego Averoff, hizo de él grandes elogios por haber contribuido a la paz en Chipre, y subrayó lo mucho que le había interesado conversar con el representante de un país que representa, por su situación geográfica en el Mediterráneo, diversas semejanzas con el nuestro. «Es posible que Grecia entre en el Mercado Común—ha dicho—y nosotros nos alegráramos mucho de ello.»

De Grecia ha pasado a hablar de Portugal, de cuyo país recibió ayer tarde a su embajador en París, señor Faria: «Siempre, y de continuo, quiero mantener contacto con los portugueses, nuestros grandes amigos de los peores tiempos. Ahora, cuando vamos por otros derroteros, y no solamente a causa de la existencia de nuestro eficaz Pacto Ibérico, muy valorado internacionalmente, me apresuro a verles y a hablarles. Al llegar a España también espero ver al embajador de Portugal en Madrid, y a nuestra Embajada en Lisboa he mandado ya desde aquí una comunicación para que la pase al Gobierno portugués.»

c) *Viaje a Santiago de Compostela, con motivo de la Fiesta de la Hispanidad (10-13 de octubre de 1959).*

1) *Primer día (10 de octubre).*

Con el fin de asistir a los actos del día de la Hispanidad que habían de celebrarse en Santiago de Compostela, salió del aeropuerto de Barajas el señor Castiella. Le acompañaron en el vuelo el embajador del Perú, señor Cisneros y el jefe de la Oficina de Información Diplomática, señor Martín-Gamero.

El ministro, que se hospedaba en el Hostal de los Reyes Católicos, visitó la Exposición de Arte Litúrgico instalada en el mismo hostal.

2) *Segundo día (11 de octubre).*

El domingo 11 de octubre fueron llegando a Santiago distintas personalidades, entre ellas el embajador de los Estados Unidos en España, mister John David Lodge. Al terminar el día se encontraban en Santiago los embajadores de todas las Repúblicas hispanoamericanas acreditadas en Madrid, así como los representantes de Portugal, Brasil y Filipinas.

3) *Tercer día (12 de octubre).*

Las ceremonias conmemorativas de descubrimiento de América comenzaron el lunes, día 12, a las once de la mañana, con una misa celebrada en la Catedral de Santiago, en el curso de la cual el embajador de El Salvador, decano del Cuerpo diplomático hispano-americano, don Héctor Escobar, leyó la ofrenda al Apóstol Santiago, ofrenda que fué recibida por el cardenal Quiroga Palacios.

Terminada la ceremonia religiosa se celebró un acto académico en la capilla real del Hostal y pronunciaron sendos discursos los embajadores del Perú, señor Cisneros, y de Portugal, señor Deslandes.

Tomó después la palabra el ministro español; destacamos en su discurso los siguientes puntos:

a) *Definición de Santiago de Compostela:* Santiago «es uno de los grandes símbolos de nuestra fe cristiana, de nuestra condición europea y de nuestro ímpetu misionero y trascendente. El «Camino de Santiago», el que se llamó «camino francés», fué la gran calzada de Europa, por la que se

mantuvo abierta durante siglos nuestra comunicación espiritual con *el Continente al que pertenecemos*, mientras luchábamos y convivíamos con el Islam. Y al final de esa ruta, este bellissimo relicario de piedra compostelana fué, y es, por su prodigiosa condensación de creencias y de cultura, el mejor título que justifica nuestra empresa americana, la raíz más pura de nuestro ser histórico, cristiano y europeo...».

b) *Naturaleza de la fraternidad hispánica y sus formas institucionales*: «Hoy puede decirse que la mutua y profunda comprensión entre americanos y españoles es un hecho. E incluso esa unidad fundamental de pensamiento que nos une se traduce ya, *por cauces jurídicos*, en realizaciones concretas, como los Tratados de Doble Nacionalidad firmados por Chile, Perú y Paraguay con España y esa prometedora idea de la superciudadanía iberoamericana que el ilustre internacionalista colombiano, Jesús María Yepes, propugnó hace ahora un año en la reunión de Institutos de Cultura Hispánica de Bogotá.

»España entiende esa unidad fundamental como *un vínculo de fraternidad, sin primogenituras ni subordinaciones*. Y este lazo que nos une tan parejamente si no nos da título a los españoles para inmiscuirnos en los asuntos internos de los pueblos de Hispanoamérica y Filipinas, sí es título bastante para compartir fraternalmente la más viva, honda y constante preocupación por los destinos de un mundo que se extiende por todo un continente y salta luego al lejano y amado archipiélago magallánico...»

c) *Interamericanismo e ideal hispánico*: «España no ve en el movimiento interamericano un instrumento de competición frente a los comunes ideales hispanoamericanos. En la hora en que vivimos—y buen ejemplo de ello es precisamente la posición española entre su condición fundamentalmente europea y su vocación americana—las relaciones entre los pueblos se producen a veces en diferentes planos, sin obedecer a las incompatibilidades y los rígidos exclusivismos del pasado.»

d) *Mutuo respeto y no intervención*: «En el orden político, donde el desmedido nacionalismo y el espíritu partidista tanto dividen y debilitan a Iberoamérica, hemos de proclamar y practicar en forma invariable ese gran principio de la Carta de las Naciones Unidas que es la no intervención en los asuntos internos de los otros países.

»Creemos que es ésta una idea básica en todo el Derecho Internacional

iberoamericano, que ahora más que nunca debe ser escrupulosamente respetado para mantener la paz y la unidad espiritual de las Américas. Hemos de registrar con singular complacencia las reiteradas declaraciones a este propósito de la Conferencia de Cancilleres en Santiago de Chile.

»En este mismo plano debemos situar también a la Doctrina Estrada, nacida en Méjico y respetada constantemente por España, cuyos frutos han sido siempre altamente beneficiosos para la convivencia entre nuestros pueblos y cuya práctica, por estar inspirada en el más sano realismo, constituye un instrumento de verdadera coexistencia entre regimenes diferentes y de mutuo respeto entre todas las naciones.»

Una vez concluído el acto académico, el señor Castiella ofreció un almuerzo a los representantes de los distintos países. Por la tarde fué inaugurado en Pontevedra un monumento dedicado a los marinos de esta provincia que intervinieron en el descubrimiento de América.

4) *Cuarto día (13 de octubre).*

El martes 13 de octubre las distintas personalidades que habían asistido a los actos del día anterior acompañaron al ministro en su recorrido por tierras gallegas, durante el cual fueron visitadas la Escuela Naval de Marín, una importante factoría de conservas en Cangas y la ciudad de Vigo.

El señor Castiella regresó a Madrid, en avión, el 14 de octubre.

d) *Celebración del tercer Centenario de la Paz de los Pirineos en la Isla de los Faisanes (23-26 de octubre de 1959).*

El 7 de noviembre de 1659, el cardenal Mazarino y don Luis de Haro firmaron en la Isla de los Faisanes, situada en el río Bidasoa, el Tratado de paz que ponía fin a las hostilidades entre ambos países, iniciadas años atrás, durante la Guerra de los Treinta Años (1618-1648).

Para recordar aquel acontecimiento y la boda celebrada entre Luis XIV y la infanta María Teresa, hija de Felipe IV, las autoridades francesas y españolas decidieron dar especial realce a la ceremonia conmemorativa⁴⁶,

⁴⁶ Francia y España pusieron en circulación dos sellos conmemorativos del centenario. En el sello francés, dibujado por Serveau y grabado por Piel, figuran dos manos enlazadas, los lises de Francia y las armas de España, una torre y dos leones.

Las marinas de ambas naciones participaron activamente en las fiestas de con-

organizando una entrevista Castiella-Couve de Murville⁴⁷, que habría de tener como marco la Isla de los Faisanes, sometida a condominio de ambos países.

1) *Primer día (23 de octubre).*

Procedente de Madrid llegó a San Sebastián el señor Castiella. Formaban parte de la Delegación oficial española el embajador de España en París, don José Rojas Moreno, conde de Casa Rojas; el primer introductor de embajadores y jefe del servicio de Cancillería, Protocolo y Ordenes, don Luis Alvarez de Estrada, barón de las Torres; director general de Política Exterior, don Ramón Sedó Gómez; encargado de la Dirección de Asuntos Políticos de Europa, don Salvador García de Pruneda; director de la Oficina de Información Diplomática, don Adolfo Martín-Gamero; don Mariano Sanz Briz, de la Dirección de Protocolo; el cónsul de España en Hendaya, don Alberto López Herce; don Gonzalo Fernández de la Mora, de la Dirección General de Relaciones Culturales; don Gabriel Cañadas Nouvilas y don Fernando Castillo Moreno, del gabinete del ministro.

El señor Castiella visitó en Fuenterrabía el castillo de Carlos V, restaurado por el arquitecto señor Manzano Monis para conmemorar el centenario.

2) *Segundo día (24 de octubre).*

Ambos ministros, después de atravesar el puente decorado que sobre las aguas del Bidasoa habían tendido los pontoneros militares españoles, llegaron a la Isla de los Faisanes a las 11 en punto de la mañana del sábado 24 de octubre⁴⁸.

memoración. Del 23 al 26 de octubre visitaron Pasajes los navíos franceses *Guépratte* y *Guichen*, que enarbolaban el estandarte del contralmirante Touraille; entre tanto, fondeaba en Bayona la fragata *Hernán Cortés*, que batía el pabellón del contralmirante Antón.

⁴⁷ Con motivo de esta entrevista, el Gobierno francés concedió al señor Castiella la Gran Cruz de la Legión de Honor, y el español al señor Couve de Murville la Gran Cruz de Isabel la Católica.

⁴⁸ Acompañaban a Mr. Couve de Murville, entre otras personas, los señores Lucet y Henri, director y subdirector, respectivamente, de Asuntos Políticos y de Europa Meridional en el Quai d'Orsay; el embajador de Francia en España, M. de Margerie, y los prefectos de la Alta Garona y de los Bajos Pirineos, señores Reymond y Morin.

Después de izadas las banderas de ambos países, los dos ministros presidieron una reunión extraordinaria de la Comisión Internacional de Límites de los Pirineos; a continuación procedieron al descubrimiento de una lápida conmemorativa del centenario, en el monumento que inauguraron, en 1861, Napoleón III e Isabel II.

En el pabellón estilo siglo XVII, levantado por el Servicio francés de Monumentos históricos, los ministros de ambos países pronunciaron sendos discursos ⁴⁹.

⁴⁹ El ministro francés dijo, entre otras cosas, que «L'histoire des relations franco-espagnoles a connu bien des péripéties qui n'étaient peut-être pas tellement différentes de celles qui ont marqué pour la France ses rapports avec ses autres voisins européens. Mais il convient de relever qu'alors que nos vicissitudes ont été ailleurs dramatisées pour le malheur de tous par les deux guerres mondiales de 1914 et 1939, nous avons toujours avec l'Espagne vécu en paix depuis 150 ans.

»Je parlais de nos voisins européens car, c'est, bien entendu, dans le cadre européen que se pose, aujourd'hui, le problème des relations franco-espagnoles. L'Europe occidentale, élément essentiel d'équilibre et de progrès dans notre continent et dans le monde, est sortie du dernier conflit ruinée et, en proportion, affaiblie pour longtemps. Un travail acharné de quatorze années lui permet aujourd'hui de prendre acte de son complet rétablissement et même des débuts d'une expansion accélérée. Un esprit général de sagesse et de réalisme l'a conduite parallèlement à chercher à mettre un terme définitif aux rivalités et aux querelles de naguère. Nous comprenons que le voisinage géographique, longtemps cause de bien des conflits doit être, au contraire et essentiellement, générateur d'échanges et de coopération...

»Dans cet esprit, et depuis des années déjà, les relations franco-espagnoles se sont non seulement normalisées, mais progressivement améliorées. Cela est conforme à notre intérêt réciproque, comme à celui de l'Europe.»

El señor Castiella, por su parte, recordó que «trescientos años más tarde, *la Europa dividida y parcelada* por el nacionalismo de los siglos XVIII y XIX vuelve a encontrarse a sí misma y, con respeto a lo que la historia ya no dejará borrar, inicia un *retorno* al sentido familiar que había olvidado, a ese hondo *sentimiento unitario* que impedía a las antiguas dinastías reales ver las fronteras como si fueran fosos, a esa voluntad de común entendimiento sin el cual el nuevo mundo en que vivimos no podría subsistir. Viendo así las cosas, esta entrevista en la Isla de los Faisanes puede cobrar una nueva significación y adquirir un valor más permanente, al no quedar reducida al puro intercambio de discursos más o menos circunstanciales».

Terminó su discurso afirmando que «ha llegado la hora de la amistad leal y entera entre los europeos. Hoy ya no debe haber enemigos hereditarios y la vieja política de arruinar y debilitar al vecino es una política anacrónica que no tiene ningún sentido en el momento que vivimos... Acometamos todos la vida hacia adelante,

Terminados estos actos, ministros y personalidades pasaron al lado francés del río, donde fuerzas de ejército francés rindieron honores. M. Couve de Murville y el señor Castiella almorzaron juntos en San Juan de Luz y celebraron dos reuniones de trabajo antes de la comida.

Por la tarde, en la iglesia de San Juan de Luz, donde contrajeron matrimonio Luis XIV y la infanta María Teresa, asistieron ambos ministros a un concierto religioso, seguido de un solemne *Te Deum*⁵⁰.

Tras la ceremonia religiosa, el señor Couve de Murville y don Fernando Castiella se dirigieron al histórico castillo de Uturbie, donde el alcalde de Urrugne, conde de Coral, ofreció una recepción. Terminada ésta, el ministro español regresó a San Sebastián.

3) *Tercer día (25 de octubre).*

A las diez y media de la mañana del domingo 25 de octubre, volvían a encontrarse en la Isla de los Faisanes las delegaciones de ambos países. Seguidamente, los ministros se trasladaron, en una lancha rápida, a Fuenterrabía, donde visitaron la Exposición histórica instalada en el recién restaurado castillo de Carlos V.

El señor Castiella invitó a almorzar a su colega francés en Gudamendi, acompañándole después hasta el puente internacional, donde tuvo lugar, a las cinco de la tarde, la despedida oficial⁵¹.

sin mirar para atrás más que lo debido, pues así no nos convertiremos en estatuas de sal. Sigamos todos el camino de la amistad verdadera. Los que hemos estudiado la historia diplomática europea y hemos observado a fondo el suceder de los acontecimientos dentro del campo de las relaciones internacionales, sabemos muy bien a cuánto dolor, a cuánta injusticia, a cuánto mal de toda índole pueden conducir la amistad insincera, el egoísmo, la ambición desmedida».

⁵⁰ Mr. Norbert Dufourcq, profesor del Conservatorio de París, pronunció una conferencia sobre música española y francesa del siglo XVII, que fué ilustrada por André Marchal con interpretaciones al órgano de obras de Cabezón, Cabanilles y Couperin. La Schola de San Juan de Luz interpretó a continuación algunos motetes de Guillaume Bouzignac, músico del siglo XVII.

El solemne *Te Deum* fué oficiado por sacerdotes revestidos por los ornamentos que regaló Luis XIV, con motivo de su boda, a la iglesia de San Juan de Luz.

⁵¹ De regreso en Madrid, el señor Castiella recibió el 28 de octubre, en el Palacio de Santa Cruz, a los embajadores de la R. A. U., de Marruecos, Libia, Jordania y Arabia Saudita.

e) *Viaje a Bonn (10-16 de noviembre de 1959).*

En Bonn, un portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores alemán declaró, el 26 de septiembre de 1959, que don Fernando María Castiella había sido invitado oficialmente por el señor von Brentano, ministro de Asuntos Exteriores alemán, a visitar Bonn durante el mes de noviembre.

1) *Primer día (10 de noviembre).*

El señor Castiella llegó a Colonia por vía férrea⁵² el martes 10 de noviembre a las 8,30 horas de la mañana⁵³. Formaban parte de la Misión española, aparte de altos funcionarios del Ministerio, los directores generales de Política Exterior y Relaciones Económicas, señores Sedó y Armijo, y el director de la Oficina de Información Diplomática, señor Martín-Gamero.

Al descender del tren, el ministro español hizo una breve declaración a los periodistas que acudieron a recibirle⁵⁴. A continuación, el señor

⁵² El señor Castiella salió en avión de Madrid el 7 de noviembre permaneciendo en París, en visita privada, hasta el 9 por la noche, fecha en que tomó el tren para Colonia.

El mismo día 9 de noviembre, por la emisora de televisión de Hamburgo (NDRV) se transmitió en el programa «Figuras de nuestro tiempo» la entrevista mantenida por el ministro con el periodista alemán Heinz Barth y filmada en Madrid por un equipo volante de la T. V. alemana.

⁵³ Esperaban a la misión española en la estación de Colonia el ministro de Asuntos Exteriores, doctor von Brentano; el embajador de la República Federal de Alemania en Madrid, barón von Welck; el jefe del Departamento del Oeste en el Ministerio de Asuntos Exteriores, director doctor Carstens; el jefe del Departamento de Política Comercial en el Ministerio de Asuntos Exteriores, director doctor Harkart; el jefe de Protocolo, embajador barón von Braun; el jefe de la Sección Española en el Ministerio de Asuntos Exteriores, doctor Von Nostitz; el secretario particular del ministro de Asuntos Exteriores, señor Limbourg, y el secretario de Embajada, doctor Schinde-Schlegel, designado para acompañar al ministro español.

Por parte española, estaban presentes el embajador de España y la marquesa de Bolarque, con los miembros de la Embajada y los cónsules españoles del país.

⁵⁴ He aquí el texto de esta declaración: «Siento una gran satisfacción por llegar a Alemania, este admirable país, tan unido a España por vínculos tradicionales de amistad.

»Agradezco sinceramente la gentil invitación del Gobierno de la República Federal, que me da la oportunidad de ponerme en contacto directo con la realidad alemana y

Castiella, sus acompañantes y séquito se trasladaron por carretera a Bonn.

A las 11, el señor Castiella fué recibido por el doctor von Brentano y, una hora más tarde, por el ministro de Economía de la República Federal, Ludwig Erhard. A mediodía, el ministro español acudió a la Cancillería, siendo invitado a almorzar por el canciller Adenauer.

Por la tarde, el señor Castiella visitó al ministro del Tesoro, Lindrath y mantuvo una nueva entrevista de una hora con su colega alemán ⁵⁵, con quien cenó en Petersberg ⁵⁶.

contemplar el espectáculo de la prodigiosa recuperación que se ha producido en este país después de los dolores de la guerra.

»Estoy seguro de que las entrevistas y conversaciones políticas que voy a mantener durante estos días serán muy fructíferas y contribuirán eficazmente al mejor entendimiento de nuestros dos pueblos y al estrechamiento de los permanentes lazos de amistad que nos unen, redundando todo ello en beneficio de la solidaridad europea.»

⁵⁵ Mientras se reunían el señor Castiella y el señor von Brentano, también lo hicieron, durante más de dos horas, sus inmediatos colaboradores.

⁵⁶ En el transcurso de esta cena, el ministro alemán declaró que «la visita del señor Castiella contribuirá a consolidar la amistad recíproca y a fortalecer las relaciones comerciales y económicas».

El ministro español dijo, entre otras cosas, que «ha sido hasta ahora un axioma de la política internacional esa norma que dice que "hay que ser amigo del vecino de tu vecino". Esta regla de oro de la diplomacia clásica explicaría, vista a través de un prisma de elemental utilitarismo político, la tradicional amistad hispano-alemana y encontraría su justificación estratégica en un supuesto también aparentemente innegable: la enemistad inmediata y tradicional de los pueblos vecinos.

»Pero esta ley comienza a desmoronarse en nuestros días, sustituida por otra ley más sabia y humana: la de la fraternal amistad de todos los pueblos que tienen un origen y un futuro comunes. En ella encontramos la explicación verdadera de nuestro permanente afecto.

»Alemania y España han dado un ejemplo actual en este sentido. Nosotros llevamos veinte años probando, con Portugal, nuestro vecino y hermano, la eficacia política de un instrumento de colaboración—el Pacto Ibérico—que es un factor importante en la estrategia europea y una muestra fecunda de duradero entendimiento. Alemania, por su parte, está dando, con Francia, otra admirable prueba de solidaridad: la de dos pueblos que fueron muchas veces rivales y que hoy se miran, a una y otra orilla de este Rhin europeo, con la leal confianza de dos amigos.

»Y es que todos los europeos vamos descubriendo raíces de comunidad más profundas que los motivos de rivalidad y en este retorno al origen encontramos la fuerza y el optimismo para encarar el futuro.

»Esta mirada hacia el futuro, que ha roto con los estrechos nacionalismos que nos

2) *Segundo día (11 de noviembre).*

La mañana del miércoles 11 de noviembre fué dedicada a visitas protocolarias. El señor Castiella firmó en los libros de oro de Bonn y de Bad Godesberg, el barrio residencial del Cuerpo diplomático acreditado en la capital, recorrió la nueva sala de conciertos «Beethoven» y visitó a las 12 al presidente de la República Federal, señor Luebke.

Tras un almuerzo ofrecido por el señor Castiella a su colega alemán en la embajada española, ambos ministros volvieron a reunirse durante dos horas, facilitándose a continuación un comunicado oficial conjunto ⁵⁷.

El señor Castiella recibió a los embajadores de Portugal y de la R. A. U.

apretaban, va más allá también de un europeísmo exclusivista para lanzarse hacia otras preocupaciones universales que están muy enraizadas en nuestra historia, y que han hecho, precisamente, la grandeza de los pueblos de Europa.

»Por eso, España, en esta hora europea, no olvida su destino también americano, no abandona su preocupación por América, esa «magna Europa» del otro lado del Atlántico, contrapunto de nuestra cultura y campo inmenso abierto a egregias y fructíferas creaciones del espíritu. Ni tampoco olvida al mundo árabe, con el que le unen tan fuertes ataduras de siglos y a cuyas preocupaciones mira atenta, por solidaridad y justicia primeramente y, después, por un imperativo de prudencia política.

»Creo que esta debe ser nuestra idea de Europa, de una Europa unida en su variedad, fuerte y abierta al mismo tiempo frente a su destino, que no solamente es europeo, sino, por una augusta razón de la Historia, también un destino universal. En esta Europa rejuvenecida y ágil que avizora el futuro, uno de sus fundamentos es el pueblo alemán; la Alemania unificada que ha de ser, en día que deseamos no lejano, la mejor garantía del futuro pacífico de Europa.»

Asistieron a esta cena más de ochenta personas, entre las que merecen ser destacadas el ministro de Economía, Erhard; del Tesoro, Lindrath; el de Defensa, Strauss; el presidente del Senado, Von Merkatz; el vicepresidente del Parlamento, Richard Jaeger; el subsecretario para Prensa e Información, Eckard; inspector del Ejército, general Heusinger; embajador de Alemania en Madrid, barón Welck, y el de España en Bonn, marqués de Bolarque.

⁵⁷ El texto del comunicado era el siguiente: «Invitado por el Gobierno Federal, el ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, en compañía de algunos colaboradores, ha visitado la República Federal de Alemania en los días 10 y 11 de noviembre de 1959, en devolución de la visita que el ministro federal de Negocios Extranjeros, señor von Brentano, hizo al Gobierno español en abril de 1958. Durante su estancia, el ministro español celebró conversaciones con el presidente federal, el canciller, el ministro de Negocios Extranjeros, el ministro de Economía, el ministro del Tesoro y otros miembros del Gabinete. Con este motivo ha habido entre ambas partes un amplio cambio de impresiones sobre la situación

y al alcalde de Berlín, Willy Brandt; por la noche, ofreció una comida oficial al doctor von Brentano en el club «La Redoute»⁵⁸. En una conferencia de Prensa, el ministro español puntualizó la posición del Gobierno español en relación con una posible adhesión de España al Mercado Común⁵⁹.

política mundial, manifestando los dos Gobiernos su acuerdo en esforzarse por contribuir a la paz.

»Al examinar el panorama internacional, se trató muy especialmente de los recientes contactos entre el Este y el Oeste; de las cuestiones generales de la cooperación entre las naciones de Europa y de los problemas de la seguridad del mundo libre, con especial consideración de la situación geográfica de ambos países. Una vez más el Gobierno español ha proclamado que una de las condiciones para la consolidación de la paz en Europa es la resolución del problema de la reunificación alemana, y, asimismo, ha manifestado su acuerdo con el Gobierno alemán en que en Berlín debe quedar en todo caso garantizada la libertad de la ciudad y de sus habitantes. La cuestión del desarme general controlado, dentro de un esquema de paz mundial, fué analizada con particular detenimiento.

»España y Alemania acentuaron la gran importancia de una estrecha colaboración en la comunidad de pueblos occidentales, y los representantes del Gobierno federal alemán expresaron su satisfacción por la entrada de España en la O. E. C. E. y por la puesta en vigor del plan de estabilización, cuyo desarrollo el Gobierno alemán—ampliamente informado—sigue con todo interés y simpatía.

»Los dos ministros de Asuntos Exteriores examinaron las posibilidades de una intensificación de las amistosas relaciones entre los dos pueblos en todos los campos de mutuo interés, habiéndose sentado las bases de un próximo acuerdo de colaboración económica, así como un estrechamiento de las relaciones culturales entre los dos países. La visita del ministro español de Asuntos Exteriores se ha producido en una atmósfera de gran cordialidad, confirmándose con ello la antigua y tradicional amistad entre España y Alemania.

»El ministro español, señor Castiella, ha invitado, en nombre de su Gobierno, al canciller federal y al ministro federal de Economía para que visiten España. Ambos han aceptado la invitación. Las fechas se concertarán más adelante.»

⁵⁸ Durante esta cena, Von Brentano afirmó que «la idea de unidad europea debe comprender a todos los países europeos y no debe ser el dominio de unos cuantos». Dijo que España era «amiga de Alemania en todos los sentidos» y que el pueblo alemán se sentía «complacido con esta visita, hecho indiscutible a pesar de las manifestaciones organizadas por unos cuantos muchachos estúpidos que no representan a Alemania» (alusión a una manifestación de protesta de estudiantes socialistas por la visita del ministro español, celebrada en la mañana del 11 y que fué la repetición de una semejante organizada en Londres en agosto).

⁵⁹ El texto de la declaración hecha por el señor Castiella fué el siguiente: «El reciente ingreso de España en la O. E. C. E. y la profunda transformación económica que ha de producir el plan de estabilización en marcha, plantean a nuestro país pro-

3) *Tercer día (12 de noviembre).*

Terminada su visita oficial a Bonn, el señor Castiella se trasladó el jueves 12 de noviembre en avión a Berlín, llegando al aeropuerto de Tempelhof a las 10,20 horas de la mañana.

blemas particularmente difíciles, que se añaden a aquellos derivados de su estructura económica.

»Especial importancia tiene el esfuerzo que se está realizando en España para la liberación del comercio, esfuerzo que hasta la fecha cubre el 50 por 100 de las importaciones privadas.

»Es propósito del Gobierno español extender esta liberación a nuevos sectores con la mayor rapidez. El éxito de esto depende fundamentalmente de los resultados que se obtengan en los dos terrenos principales del problema, que son, por un lado, la necesidad de que las exportaciones españolas se incrementen en la medida necesaria para liberar el volumen de pagos; y, por otro lado, la conveniencia de que la demanda de importación no se desorbite de forma que provoque el fenómeno contrario.

»El Tratado de la C. E. E., del Mercado Común, contiene a este respecto obligaciones difíciles de conciliar con la situación económica de España. En efecto, prevé, entre otras medidas, las dos siguientes:

1. Reducción progresiva hasta su desaparición, de las tarifas arancelarias nacionales para el comercio exterior dentro del Mercado Común.

2. Una paralela rectificación de dichos aranceles nacionales hasta su unificación con el arancel común que se crea para el comercio exterior con el resto del mundo.

»Asimismo, estipula el Tratado del Mercado Común, a lo largo del período transitorio, la supresión de las reducciones cuantitativas en los contingentes mediante elevación periódica del volumen de los mismos.

»La entrada de España en la O. E. C. E. ha suscitado en algunos medios económicos europeos el interesante tema de una eventual y futura adhesión española al Tratado de la C. E. E. (Mercado Común). Frente a esta posibilidad que se sugiere y dadas las condiciones previas que señala dicho Tratado y que más arriba se enumeran, España necesitaría conocer:

1. En qué medida podría disponer de un plazo más amplio en la aplicación, no sólo de las medidas de unificación de aranceles previstos en el Tratado del Mercado Común, sino también en los que respecta a la supresión de las reducciones cuantitativas en los contingentes.

2. Pero sobre todo importaría, asimismo, conocer qué trato de favor podría esperar la exportación española para la Comunidad Europea, por encima de la que obtiene como miembro de la O. E. C. E. En particular para los productos agrícolas españoles convendría saber qué garantías de compra mediante contratos a largo plazo, precios mínimos en las otras modalidades adicionales para las ventajas puramente arancelarias podría reservarseles.

3. Igualmente sería necesario puntualizar previamente el posible esquema de niveles de precios y curvas de salarios, tan ligados a los problemas de la política laboral.

Fué recibido por el teniente alcalde, Franz Amrehn, por encontrarse en Colonia el burgomaestre de la ciudad, Willy Brandt ⁶⁰.

Con motivo de la firma del Libro de Oro de la ciudad, el Ayuntamiento ofreció al ministro una recepción ⁶¹ y a continuación un almuerzo ⁶². Por la

4. El proceso de industrialización de la economía española, todavía en curso de desarrollo, requiere que el Estado español conceda a determinados sectores industriales un trato favorable. Por ello convendría saber cómo se podría armonizar esta necesidad española con lo establecido al respecto en el Tratado del Mercado Común.

»Aun resueltas favorablemente las anteriores cuestiones, es indudable que el proceso de una eventual asociación de España al Mercado Común produciría un serio impacto en la economía española en pleno período de reajuste.

»Convienes, por ello, meditar sobre la forma de ayuda, la cuantía y condiciones —tipo de interés y plazo de amortización— precisas para aliviar aquel efecto. Del mismo modo hay que estudiar el programa de inversión que podría establecerse para apoyar el estímulo en el desarrollo de la economía española.

»Una respuesta a estos interrogantes contribuiría eficazmente a aclarar la situación y ayudaría a enjuiciar con más exactitud este problema del Mercado Común que España, aunque entregada a la tarea importante de su actual transformación económica, observa con toda atención e interés.»

⁶⁰ Al descender del avión el señor Castiella dijo que su visita a Berlín «tenía un significado especial. Es un gesto de confianza y esperanza en que el futuro de Alemania será decidido en forma positiva y de que se obtendrá la reunificación».

⁶¹ Durante la recepción, Amrehn declaró que el Ayuntamiento de Berlín estaba encantado «de que usted haya creído natural visitar Berlín después de su viaje a la República Federal de Alemania», expresando así su opinión de que Berlín es parte del nuevo Estado de la República Federal. «También valoramos su deseo de conocer el destino y la vida de Berlín con sus propios ojos y ver esta ciudad donde se desarrolla la lucha por una nueva Europa. Sabemos que el propósito declarado de vuestra política exterior es contribuir al objetivo de que Alemania y su capital, Berlín, vuelvan a reunirse por la voluntad del pueblo alemán.

»Su visita servirá para reforzar las tradicionales relaciones entre los pueblos alemán y español. Tanto Berlín como España necesitan la paz para su reconstrucción. Necesitamos una paz sin amenazas para el futuro, y así lo deseamos para su país y toda Europa.»

Por su parte, el señor Castiella afirmó que «al igual que Viena en los pasados siglos, los muros de la capital alemana han detenido ahora la ola amenazadora del Este. Con vosotros ha estado Europa entera, ha estado el mundo libre, pero no dudo en afirmar que la voluntad de resistencia, la fidelidad al espíritu de Occidente, el amor a la libertad de los berlineses han sido decisivos.

»Hoy vuestra Puerta de Brandenburgo, edificada con el patrón helénico que es raíz íntima de lo europeo, constituye la frontera espiritual del continente, y Berlín, es, para todos, el símbolo de la libertad.»

⁶² Asistieron al almuerzo el comandante británico, general Delacombre, el coman-

tarde, el señor Castiella visitó la ciudad y asistió a un concierto dado por la orquesta Filarmónica de Berlín.

4) *Cuarto día (13 de noviembre).*

Durante la mañana del viernes 13 de noviembre, acompañado por el ministro de Refugiados de la Alemania Occidental, señor Theodor Oberlander, el ministro español visitó el centro de recepción de refugiados de la Alemania Oriental, situado en Marienfeld.

Tras una breve visita a la Biblioteca Iberoamericana, el señor Castiella asistió a una comida ofrecida en su honor por la Cámara de Industria y Comercio del Berlín Occidental.

Por la tarde, el ministro y su séquito se trasladaron por vía aérea a Munich, donde fueron recibidos por representantes del Gobierno bávaro y por el cónsul de España en Munich, señor Fernández-Quintanilla. Ofrecido por el presidente del Gobierno de Baviera, señor Siedl, se celebró un banquete en honor de la Misión española ⁶³.

5) *Quinto día (14 de noviembre).*

El sábado 14 de noviembre, el ministro visitó en Munich la fábrica Grundig, la de porcelanas y la pinacoteca de la ciudad. Asistió también a una representación de la ópera «El rapto del serrallo», de Mozart.

6) *Sexto día (15 de noviembre).*

El señor Castiella y su séquito salieron en avión de Munich, con dirección a Francfort del Main, donde pasaron la noche.

dante norteamericano, general Hamlett y el segundo comandante francés, Bernard de Chalvron.

⁶³ Asistieron al mismo los ministros de Justicia y Agricultura, los embajadores de Alemania en España y de España en Alemania, los ex embajadores de Alemania en España, príncipe Adalberto de Baviera y barón von Welzek.

Durante este banquete, el señor Castiella pronunció un discurso en que afirmó que «Baviera es la gran plaza de Europa, decorada egregiamente por la Historia, donde se han dado cita, con la grave andadura de los siglos y el caminar de las generaciones, los nombres que han decidido muchas veces la trayectoria común del Continente. Por eso, en esta hora de entendimiento europeo, hemos de volver los ojos a esta tierra que atraviesa el Danubio, porque, una vez más, en la sosegada corriente de sus aguas, van las esperanzas de una Europa nueva, grande y recobrada».

7) *Séptimo día (16 de noviembre).*

El ministro regresó a Madrid el lunes día 16 en un avión que salió de Francfort a las 13,30 horas e hizo escala en Ginebra.

Al descender del avión a las siete y media de la tarde, el señor Castiella hizo unas declaraciones a los periodistas ⁶⁴.

B) COMENTARIOS

Los viajes realizados al extranjero a lo largo de 1959 por el señor Castiella han sido objeto de interpretaciones muy diversas por parte de la prensa extranjera. Para intentar establecer un mínimo de orden en esta gran diversidad, estudiaremos separadamente los distintos aspectos de la política exterior española, aunque conviene no perder de vista que ésta es un todo y que como tal debe ser analizada.

La actitud del Gobierno español ante cada uno de los grandes problemas internacionales será previamente definida con palabras pronunciadas por el propio señor Castiella durante este año ⁶⁵. A continuación procederemos al análisis de la prensa extranjera, buscando, como es lógico, hacer resaltar los contrastes que en ella se manifiestan ⁶⁶.

⁶⁴ «Regreso extraordinariamente complacido de la visita oficial que acabo de efectuar a la República Federal alemana.

»Creo, en efecto, que no sólo ha sido grata, sino sumamente provechosa. Porque, además de haber servido para reafirmar de un modo bien patente la tradicional amistad hispano-germana, ha dado pie también para sentar las bases de una colaboración entre los dos países más intensa y efectiva en todos los órdenes.

»Si grande es nuestra gratitud por las muchas atenciones recibidas, aún mayor es, si cabe, la confianza que abrigamos en la fecundidad de unos diálogos que en todo momento estuvieron presididos por el signo—tan real como esperanzador—de una auténtica solidaridad europea.»

⁶⁵ Servirán de base para esta labor las declaraciones hechas a la T. V. alemana por el señor Castiella el 9 de noviembre de 1959. En puntos no esclarecidos por dichas declaraciones, utilizaremos el texto de los discursos y manifestaciones del ministro español, sin más limitación que la cronológica, pues queremos circunscribir nuestro estudio al año 1959.

⁶⁶ No pretendemos haber leído todo lo que sobre España se ha escrito en la prensa mundial durante 1959. Hemos consultado, sin embargo, más de cinco mil periódicos y manejado colecciones anuales completas de las publicaciones más destacadas («The Times», «New York Times», «Le Monde»...) del mundo entero.

1. *España y el mundo occidental*

La progresiva incorporación de España al mundo occidental⁶⁷ es reconocida por la prensa del mundo entero a juzgar por la mera enumeración de títulos aparecidos en periódicos de los más diversos países:

- 1) «España vuelve a formar parte de la Comunidad de Naciones occidentales» (*La Lanterne*, Bruselas, 3-12-1959).
- 2) «Nueva era para España» (*L'Action*, Québec, 20-11-1959).
- 3) «Se considera que la era del aislamiento de España está llegando a su fin» (*Chicago Tribune*, Chicago, 3-10-1959).
- 4) «Hora europea de España» (*Die Welt*, Hamburgo, 23-7-1959).
- 5) «España en el concierto europeo» (*Le Monde*, París, 22-7-1959).
- 6) «España se une a Europa» (*Le Fribourgeois*, Bulle, Suiza, 25-7-1959).
- 7) «España vuelve a Europa» (*Giornale d'Italia*, 17-12-1959).

Ahora bien, esta progresiva incorporación plantea toda una serie de problemas que conviene estudiar separadamente.

a) *El problema militar: España y la Nato.*

a') *Posición oficial española.*—La posición española puede concretarse en estos tres puntos:

1) *España no ha solicitado el ingreso en la N. A. T. O.*—«Una vez más, de un modo rotundo y terminante, permítaseme precisar que jamás España—directa o indirectamente—ha hecho la menor gestión ante ningún Gobierno extranjero en orden a solicitar nuestro ingreso en la N. A. T. O.⁶⁸

2) *España ve con simpatía a la N. A. T. O.*, «en cuanto ésta significa una garantía de la fortaleza y la libertad del mundo occidental frente al peligro comunista...» «Pero aquella simpatía no quiere decir, de ningún modo, que España pretenda su inclusión en dicho organismo»⁶⁹.

⁶⁷ No creemos necesario hacer historia de ese proceso cuyas sucesivas etapas han sido descritas en esta «Revista» por distintos colaboradores. Para el período anterior a 1954, es de obligada consulta el libro de José María Cordero Torres, *Relaciones Exteriores de España*, Madrid. Ediciones del Movimiento, 1954, 346 págs.

⁶⁸ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana (9-11-1959).

⁶⁹ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana (9-11-1959).

3) *España no necesita a la N. A. T. O.*, ya que «se encuentra prácticamente, por vía indirecta, asociada a la organización de la defensa occidental a través de sus alianzas militares con Portugal y los Estados Unidos, ambos miembros de la N. A. T. O.»⁷⁰.

b') *Comentarios en la Prensa.*—La posible entrada de España en la N. A. T. O. ha sido uno de los temas tratados con más pasión por la prensa extranjera, especialmente cuando se supo que, tanto el general De Gaulle como el canciller Adenauer, verían con buenos ojos la admisión de España en dicho organismo.

Para algunos, el ingreso de España en la N. A. T. O. en un futuro próximo no ofrece duda alguna: «España pertenece ya a la O. E. C. E.. No es necesario ser profeta para prever el día en que no solamente será miembro con igualdad de derechos de la N. A. T. O., sino que también participará en todas las uniones europeas, bien que se trate del Mercado Común, del Euratom, o del Pool Carbón-acero», ha escrito, por ejemplo, el señor Piétri en *Nouveaux Jours*⁷¹.

Otros, en cambio, estiman que el Gobierno español no ganará nada con dicha admisión, especialmente si se tiene en cuenta el trato de favor que Washington otorga a España. Hacen resaltar a ese respecto que, mientras en una misma mañana, Eisenhower pensaba recibir en París al belga Spaak, secretario general de la N. A. T. O., al holandés Luns, presidente en ejercicio del Consejo Atlántico, al turco Zorlu, ministro de Asuntos Exteriores de su país y a los italianos Segni y Pella, primer ministro y ministro de Asuntos Exteriores, representantes todos de países miembros de la N. A. T. O., el presidente norteamericano reservaba una tarde en Londres para recibir al representante de España, Estado no miembro de la Organización. Comentando este hecho, M. I. Cory dice en *La Libre Belgique* de Bruselas que, «para darse cuenta del indiscutible trato de favor que Washington reserva a España, no hay que olvidar que se trata en este caso, por el momento al menos, de un Estado que permanece al margen de la Alianza Atlántica. En Roma, sobre todo, se es particularmente sensible a esta preferencia. Los medios políticos de la Ciudad Eterna la juzgan, en efecto, poco equitativa»⁷².

La ausencia de España de la N. A. T. O. es juzgada, incluso, como una baza que se reservan los Estados Unidos para hacer presión sobre el general

⁷⁰ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana (9-11-1959).

⁷¹ *Nouveaux Jours* (Francia), 20-11-1959.

⁷² *La Libre Belgique* (Bruselas), 26-8-1959.

De Gaulle. El tratado bilateral hispanoamericano permitiría al Pentágono recordar de tiempo en tiempo al díscolo *partenaire* francés que las bases del país galo no son tan importantes como a primera vista parecen.

Comentando el rumor que circuló por Europa este verano acerca de la posible instalación de una base de cohetes norteamericana en la isla de Mallorca, *Der Spiegel*, de Hamburgo, decía que «los E. E. U. U. están en condiciones de demostrar al obstinado De Gaulle que la N. A. T. O. poco depende, en realidad, de las bases francesas»⁷³.

En general, la reacción de la prensa internacional ante la noticia del posible ingreso de España en la N. A. T. O. ha sido dictada por consideraciones de orden ideológico. Como prueba de ello vamos a analizar tres versiones distintas de un mismo hecho: la declaración hecha el 9 de noviembre de 1959 en Bonn por un portavoz del ministro de Asuntos Exteriores de la República federal, precisando la posición de Alemania en el problema de las relaciones entre España y la N. A. T. O.. El *Daily Telegraph* de Londres titula al día siguiente su información: «Bonn dispuesto a respaldar a España»⁷⁴, mientras el *New York Herald Tribune*, por intermedio de su corresponsal Gaston Coblentz, dice exactamente lo contrario: «Bonn, opuesto a patrocinar el ingreso de España en la N. A. T. O.»⁷⁵. ¿Qué pensar ante tan flagrante contradicción? Leamos, antes de opinar, el largo texto que sobre este asunto publicó el *Neue Zürcher Zeitung*: «La víspera de la visita del ministro español (a Bonn), el portavoz del Auswärtiges Amt hizo una declaración relativa al ingreso de España en la N. A. T. O., halagüeña y amistosa para el ilustre visitante. El Gobierno federal, dijo, se congratularía de que España llegase a ser miembro del Pacto del Atlántico. En todo caso, no le corresponde a la República Federal, como miembro más reciente, apadrinar el ingreso de España en la N. A. T. O. Ahora bien, es indudable que Bonn votaría a favor de la admisión de España, si otro miembro tomase la iniciativa»⁷⁶.

En resumidas cuentas: Alemania *votará* a favor del ingreso de España en la N. A. T. O., pero *no solicitará por sí misma* dicha admisión. En definitiva, ni el *Daily Telegraph* ni el *New York Herald Tribune* mintieron; cada uno de ellos, sin embargo, ocultó la mitad de la verdad.

⁷³ *Der Spiegel*, Hamburgo, 9-9-1959.

⁷⁴ *Daily Telegraph*, Londres, 10-11-1959.

⁷⁵ *New York Herald Tribune*, 11-11-1959.

⁷⁶ *Neue Zürcher Zeitung* (Zurich), 11-11-1959.

b) *El problema económico: España ante la integración económica europea.*

a') *Posición oficial española.*—La posición oficial española puede concretarse en estos dos puntos:

1) *Incorporación plena e inequívoca a la O. E. C. E.*—«Frente a una organización como la O. E. C. E. que engloba a todos los países europeos, la actitud del Gobierno español es de una inequívoca y plena incorporación, en la seguridad de que en este marco pueden hacerse cada vez más activas las relaciones económicas entre todos los países del continente»⁷⁷.

2) *Compás de espera en relación con el Mercado Común y la Zona de Libre Comercio.*—«España, ante el Mercado Común y demás formas de integración económica europea, expresa su plena confianza en que, con una u otra fórmula, esta cooperación ha de contribuir a resolver el gran problema político planteado a nuestra generación, que es el de reconstruir Europa para que ocupe el lugar que la corresponde en el mundo de hoy. Por eso, la posición española con relación a esas instituciones es la de una adhesión de principio, esperando que posibles rivalidades y escisiones no comprometan precisamente esta unidad europea que vamos buscando... Permítaseme citar tan sólo unas cifras a propósito de nuestro intercambio comercial con los dos grandes grupos que forman parte de la O. E. C. E. Por ejemplo, en 1958, nuestras exportaciones a los países del Mercado Común fueron el 31 por 100 y a los de la Zona de Libre Comercio, el 27 por 100 del total de las realizadas. A la luz de estas consideraciones y teniendo en cuenta que España se halla en pleno desarrollo de su Plan de Estabilización, podrá comprenderse el que, por el momento, nos limitemos a observar y estudiar con detenimiento la trayectoria y evolución de estos dos grandes grupos económicos que ahora existen en Europa»⁷⁸.

b') *Comentarios en la Prensa:* La adopción del Plan de Estabilización, la devaluación de la peseta y la entrada de España en la O. E. C. E. han atraído la atención de la prensa extranjera durante la segunda y tercera decenas del mes de julio de 1959. Pero las informaciones publicadas a ese respecto tienen un mero carácter informativo, por lo que resulta inútil traer a colación datos de sobra conocidos: por su interés y apretada documentación, citaremos la serie de artículos que bajo el título general de

⁷⁷ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana (9-11-1959).

⁷⁸ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana (9-11-1959).

«La economía española por nuevos derroteros» ha publicado Salomón Wolff en el *Neue Zürcher Zeitung* ⁷⁹.

En realidad, es aún demasiado pronto para juzgar la nueva orientación de la política económica española. Como afirma *Le Monde* en su editorial «España, al compás de Europa» ⁸⁰, «al adoptar el 21 del pasado mes de julio (de 1959) el plan de estabilización y de liberalización de su economía, que permitía su ingreso en la O. E. C. E. en paridad de condiciones, España trata, modestamente aún, de situarse poco a poco junto a los países de ese concierto europeo en el que desempeñó un papel preeminente durante tanto tiempo. Es aún demasiado pronto para pronosticar el éxito de su experiencia de liberalización económica, patrocinada y fuertemente apoyada por los créditos de los Organismos Internacionales. Si se siguiera dicha política con severidad, habría de conducir a una transformación profunda de estructuras económicas superadas, y especialmente al difícil abandono de la política de autarquía» ⁸⁰. Otros, en cambio, creen que dicha política ha sido ya abandonada definitivamente; así, por ejemplo, André Fontaine, el conocido especialista francés en asuntos internacionales, para quien «cualquiera que sea el futuro dirigente de las finanzas españolas, no podrá más que continuar dentro del impulso internacionalista del actual Gobierno. Ha acabado la época de la autarquía» ⁸¹.

La posible asociación de España al Mercado Común o a la Zona de Libre Comercio plantea problemas técnicos demasiado difíciles para que la Prensa internacional pueda manifestar una opinión terminante sobre tan delicado asunto. Se estima, en general, que la entrada de España en la O. E. C. E. constituye sólo un primer paso: «los únicos problemas que subsisten (en relación con España) son de orden económico o ideológico. El reciente ingreso de España en la O. E. C. E. puede facilitar la resolución de los primeros» ⁸². Por eso el *New York Herald Tribune* estima que «el papel del Mercado Común europeo es tomado en consideración por España» ⁸³, aunque no deja de hacer constar André Fontaine que «no hay que pensar en la integración (de España) en el Mercado Común», porque nuestro país «no podría hacer frente a la competencia sobre la que éste se apoya». Esto

⁷⁹ Ver el *Neue Zürcher Zeitung* de los días 21, 25 y 26 de noviembre, 3, 7 y 10 de diciembre de 1959.

⁸⁰ *Le Monde*, París, 25-26 de octubre de 1959.

⁸¹ «España, Francia y Europa», en *La Revue de Paris*, marzo de 1959.

⁸² *La Gazette de Lausanne*, 26-10-1959.

⁸³ *New York Herald Tribune*, 12-11-1959.

explicaría por qué el Gobierno español duda «entre una fórmula de asociación al Mercado Común y una entrada en la Zona de Libre Cambio»⁸⁴.

c) *El problema ideológico.*

a') *Posición española:* «Al pensar en Europa, creemos que *es necesario salvar dos escollos graves* en el camino de la unidad europea: *el partidismo ideológico y el prejuicio nacionalista*. Tenemos, primeramente, que encontrar la raíz cristiana y humanista que es común al tronco europeo, y después, superar los enconos nacionalistas, las enemistades hereditarias para exaltar aquello que nos une en una comunidad superior»⁸⁵.

b') *Comentarios en la Prensa.*—La incorporación progresiva del Estado español nacido después de la guerra civil a la Europa de la postguerra mundial ha planteado a la Prensa internacional un problema ideológico de indudable importancia. Es posible, sin embargo, distinguir en este terreno cuatro tipos de reacciones:

1) *En primer lugar la opinión de la Prensa de izquierda, que identifica al actual Estado español con los regímenes totalitarios de Hitler y Mussolini*⁸⁶.

No ha de extrañarnos, por lo tanto, que *Le Populaire*, órgano del partido socialista francés, comentara la entrevista Couve de Murville-Castiella en la Isla de los Faisanes con estas palabras: «La conmemoración de todos los tratados firmados por Francia desde que tiene historia sería el triunfo del ridículo. Pero hacer de ello un instrumento de la reintegración de Franco en las filas de la democracia es odioso»⁸⁷.

Acerca de esta actitud de la izquierda no comunista europea, la *Gazette de Lausanne* ha escrito las siguientes palabras: «es muy frecuente que incluso aquellos que preconizan la coexistencia pacífica con la Rusia comunista defiendan una política exclusivista respecto al régimen franquista. Cuando se trata de comunistas, la maniobra no sorprende. Entra dentro de su táctica el hecho de esgrimir una imaginaria amenaza de fascismo para enmascarar su juego. Pero otros se dejan llevar por ella sin caer en la cuenta de que Moscú tiene mayor interés en mantener aislada a España,

⁸⁴ Ver nota 81.

⁸⁵ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana (9-11-1959).

⁸⁶ Véase, por ejemplo, *L'Express* (París), 8-1-1959.

⁸⁷ *Le Populaire*, París, 26-10-1959.

favoreciendo así la división de Europa, que en combatir a un régimen con el cual no vacilaría en aliarse Kruschew, si así lo exigiera el interés de su país»⁸⁸.

2) *En segundo lugar, está la actitud de aquellos que al hablar del Movimiento Nacional establecen una clara distinción entre régimen totalitario y régimen autoritario.* Destaca, entre ellos, la opinión del doctor Richard von Jaeger, vicepresidente del Parlamento alemán, para quien la política exterior del régimen totalitario no tiene nada que ver con la del autoritario, puesto que el primero, «con su concepción propia del universo, está dominado por impulsos mesiánicos», lo que le convierte automáticamente en imperialista, mientras que el segundo, «en cambio, se contenta, por lo que se refiere al exterior, con su propia seguridad»⁸⁹.

Sentadas estas premisas, el doctor von Jaeger estima que la incorporación de España a Europa es deseable.

3) *Conviene citar, en tercer lugar, la opinión de aquellos para quienes los acontecimientos de 1559 constituyen la prueba decisiva de que se ha producido un cambio importante en el destino de Europa.* Nadie mejor ha expresado esta idea que Giardini, cuando afirma: «pocos son los que advierten que lo que está ocurriendo con la actitud francesa (hacia España) y con la inserción de la realidad española en Europa, significa algo más de lo que parece...: significa la terminación de la política internacional vista *sub specie ideologiae* y el retorno a una valoración concreta de los intereses que mueven la historia de cada uno de los pueblos, y, por consiguiente, una dimensión nueva de Europa, hija de sus hijos, y, por lo tanto, también de España, que no es ciertamente la última de éstos»⁹⁰.

4) *Por último, está la posición de quienes querrian que sus gobernantes se inspirasen en el ejemplo del actual régimen español.* Tal es, por ejemplo, la posición de *Salut Public*, periódico argelino: «desgraciadamente, mientras que España y Portugal están guiadas por hombres de acción, cuyas

⁸⁸ *Gazette de Lausanne*, 26-10-1959.

⁸⁹ *Rheinischer Merkur* (Alemania), 30-10-1959.

⁹⁰ *Giornale d'Italia*, 17-12-1959.

Dentro de esta tendencia conviene distinguir, sin embargo, entre quienes califican este cambio de mal menor y quienes se alegran sinceramente de que este hecho se haya producido. Entre los primeros citaremos al *New York Times*, según el cual es preferible que España se incorpore a Europa a que «se haga comunista» o «quede desterrada del torrente principal de la civilización occidental» (30-10-1959). Entre los segundos, a *La Gazette de Lausanne*, que define la incorporación de España a Europa como un acto de «higiene diplomática» (26-10-1959).

preocupaciones de honor y de grandeza se traducen en actos, Francia está hoy, como ayer, dirigida por especialistas de la palabrería, que sólo pasan a la acción para contradecir sus vanas afirmaciones»⁹¹.

2. *Las relaciones bilaterales de España con los distintos países del bloque occidental.*

a) *Posición oficial española.*

La posición oficial española puede concretarse en estos tres puntos:

1) *Superación de los prejuicios nacionalistas*: es necesario «superar los enconos nacionalistas, las enemistades hereditarias para exaltar aquello que nos une en una comunidad superior»⁹².

2) *Inexistencia de enemigos hereditarios*: «Hoy ya no debe haber enemigos hereditarios y la vieja política de arruinar y debilitar al vecino es una política anacrónica que no tiene ningún sentido en el mundo en que vivimos»⁹³.

3) *Buenas relaciones con todos los países del bloque occidental*:

a') *Inglaterra, Francia y Bélgica*: «Han mejorado y espero sigan mejorando nuestras relaciones con Londres y París. Creo obligado decir que esto ha sucedido también con otros países europeos, tales como Bélgica»⁹⁴.

b') *Alemania*: «Superadas en gran parte las dificultades que hemos atravesado unos y otros, España vuelve a encontrar en las viejas amistades como la alemana, el recíproco apoyo y el fértil entendimiento que tantos frutos ha dado en el pasado y que en la hora actual de integración europea constituyen una verdadera necesidad colectiva»⁹⁵.

c') *Italia y Grecia*: «Soy un amigo de Italia... y daré pruebas de ello

⁹¹ *Salut Public*, Argel, 22-10-1959.

⁹² Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana (9-11-1959).

⁹³ Discurso del señor Castiella en la Isla de los Faisanes (24-10-1959).

⁹⁴ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana (9-11-1959). Complétense estas palabras con las distintas declaraciones del ministro español durante su viaje a Londres y a París.

⁹⁵ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana (9-11-1959). Complétense estas palabras del ministro español con sus distintas declaraciones durante el viaje a Alemania.

en cualquier parte del mundo donde me encuentre. Por eso abrigo la esperanza de que este viaje mío a la R. A. U. haya sido útil para servir a la causa de una auténtica y completa solidaridad mediterránea, en la cual vuestro país (Italia)—así como Grecia—tiene un tan importante papel que jugar»⁹⁶.

d') *Portugal*: «Siempre, y de continuo, quiero mantener contacto con los portugueses, nuestros grandes amigos de los peores tiempos»⁹⁷.

e') *Estados Unidos de Norteamérica*: «Tiene España confianza absoluta en los Estados Unidos, el gran país del que, en gran medida, dependen la libertad y la seguridad de Occidente»⁹⁸.

b) *Comentarios en la Prensa.*

Se ha discutido mucho, en los últimos años, la utilidad que, en un mundo bipolarizado alrededor de dos grandes potencias, puede tener la teoría clásica que pretendía explicar el complicado mecanismo de la política internacional mediante la llamada *balanza de poder*⁹⁹.

Dejando aparte el problema del grupo afroasiático o neutralista¹⁰⁰, que terminará tal vez un día siendo el mantenedor de la balanza, resulta difícil imaginarse, dentro de los países que hoy integran el mundo occidental, la supervivencia de métodos y maneras que, si fueron normales en el juego de la política internacional durante los siglos XVI al XIX y principios del XX, resultan hoy totalmente anacrónicos. Sin embargo, tales métodos y maneras perviven.

Buena prueba de ello la tenemos en la prensa extranjera del año 59, porque, al lado de aquellos periódicos que se limitan a reconocer el mejoramiento de las relaciones bilaterales de España con los distintos países del grupo

⁹⁶ Declaraciones del señor Castiella en el aeropuerto de Ciampino en Roma (23-1-1959).

⁹⁷ Declaraciones del señor Castiella en París (5-9-1959).

⁹⁸ Declaraciones del señor Castiella en Londres (29-8-1959).

⁹⁹ Sobre este problema léanse los capítulos «The Structure of Bipolarity», «Intrabloc relationships», «Interbloc relationships» (págs. 111-116) del libro de Herz, *International Politics in the Atomic Age*, citado ya en la nota 1 de este estudio.

¹⁰⁰ Dos palabras que se utilizan indistintamente aunque no debería ser así, porque cubren realidades diferentes (ni todos los países afroasiáticos son neutralistas, ni todos los neutralistas están situados en los continentes asiático y africano).

occidental¹⁰¹, o incluso se alegran por ello¹⁰², encontramos las opiniones de quienes ven en estas relaciones la aparición de nuevos ejes, alianzas o pactos de muy distinto sentido.

Que esto sea visto desde Moscú nada tiene de particular. No es de extrañar, por lo tanto, que el *Pravda* escriba que «no había pasado un año desde

¹⁰¹ A guisa de ejemplo hemos entresacado estas opiniones:

1) «La conmemoración (de la Paz de los Pirineos) acentuará ante la opinión mundial la reconciliación de ambos países (Francia y España) y el ingreso de España en la comunidad europea», *Kölnische Rundschau*, Colonia, 26-10-1959.

2) «Ha habido un mejoramiento notable en las relaciones entre los dos países (Francia y España) desde que el general Charles de Gaulle volvió al poder en Francia el año pasado», *The Washington Post*, 25-10-1959.

3) «Acercamiento España-Francia», *Süddeutsche Zeitung*, Munich, 26-10-59.

4) «Acercamiento París-Madrid», *Die Welt*, Hamburgo, 26-10-59.

5) «El anuncio hecho público hoy de que Fernando María Castiella y Maíz, ministro español de Asuntos Exteriores, visitará los E. E. U. U. y la reciente visita a Madrid del presidente Eisenhower ponen de relieve la continua mejora de las relaciones hispanoamericanas», *New York Times*, 31-12-59.

6) «El acercamiento hispano-alemán se dibuja cada vez con mayor claridad» *La Tribune des Nations*, París, 20-11-1959.

7) «Cooperación militar entre Madrid y Londres» (comentario sobre las maniobras navales conjuntas entre las marinas española e inglesa), *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 20-10-1959.

¹⁰² Véanse, por ejemplo, lo que sobre las relaciones hispano-francesas e hispano-alemanas han escrito algunos periódicos extranjeros:

1) «Al conmemorar, con pompa excepcional, el tricentenario de la paz de los Pirineos, Francia y España marcan con piedra blanca la culminación de un esfuerzo de acercamiento iniciado hace cinco años. Únicamente los aguafiestas podrían criticar el pretexto histórico que ha dado ocasión a este encuentro solemne entre los responsables de las diplomacias de ambos países...», *Le Monde*, París, 25-26, octubre 1959.

2) «Un acto de inteligencia: la reconciliación francoespañola», *Le Progres du Nord*, Lille, 30-10-59.

3) «Una ceremonia perfecta (la de la isla de los Faisanes)—discreta y significativa a la vez—en la cual ha dicho cada uno lo que tenía que decir», *La Croix*, París, 30-10-1959.

4) «Desde el punto de vista diplomático, la entrevista Couve de Murville-Castiella es buena. Desde los puntos de vista económico y estratégico, es útil», *Gazette de Lausanne*, 26-10-1959.

5) «La amistad es la base de las relaciones germano-hispanas. Alemania y España no están separadas por diferencias de intereses. Puede decirse abiertamente que la República Federal es respetada en España y, por otra parte, España tiene profundas raíces en la conciencia del pueblo alemán...», *Boletín del Servicio de Prensa del Gobierno federal*, Bonn, 10-11-59.

que—después de ser enterrada la IV República—se estableció en Francia un nuevo régimen, cuando surgió el eje París-Bonn, y después, el triángulo París-Bonn-Roma. Ahora se trata de una nueva figura geométrica: Bonn-Roma-París-Madrid»¹⁰³.

Pero más significativo es que, de semejante manera, aunque con distinta intención, se expresen los periódicos occidentales. Así, por ejemplo, encontramos las siguientes ideas enteramente opuestas en una sola Prensa, la alemana:

1) *América utiliza el pacto hispanoamericano contra Francia*: tal es la opinión de *Der Spiegel*, para quien las bases americanas en España permiten a los Estados Unidos «demostrar al obstinado De Gaulle que la N. A. T. O. poco depende, en realidad, de las bases francesas»¹⁰⁴.

2) *Inglaterra pretende atraerse a España para compensar la creciente amistad hispano-franco-norteamericana*: «Evidentemente, MacMillan quisiera evitar quedarse a la zaga de los norteamericanos y franceses en la Península Ibérica»¹⁰⁵.

3) *Francia pretende atraerse a España para compensar la creciente amistad hispano-británica*: La invitación de De Gaulle a Castiella tiene su origen en el hecho de que «los observadores franceses quedaron completamente desconcertados con la visita a Londres del ministro de Asuntos Exteriores español a principios de septiembre. La manera con que fué recibido Castiella en el frío y esquivo Londres supera cualquier otra análoga acogida. No es que Inglaterra y España hubiesen concluído un pacto de amistad, era únicamente la cordialidad inglesa la que causó perplejidad en París»¹⁰⁶.

A una parte de la Prensa francesa parece en cambio preocupar «lo que sería el eje Bonn-Madrid», porque, en realidad, «lo que cuenta es el acercamiento hispano-alemán que se dibuja cada vez con mayor claridad»¹⁰⁷. Los alemanes, por el contrario, estiman que Alemania se limita a seguir el ejemplo dado por Francia: «De Gaulle se ha situado en Europa a la cabeza del movimiento pro-español. Y como, en la mayoría de los casos, Bonn sigue, una vez más, fielmente, el ejemplo francés»¹⁰⁸.

¹⁰³ *Pravda*, Moscú, 5-5-59.

¹⁰⁴ *Der Spiegel*, Hamburgo, 9-9-1959.

¹⁰⁵ *Süddeutsche Zeitung*, Munich, 16-9-1959.

¹⁰⁶ *Frankfurter Rundschau*, 23-10-1959.

¹⁰⁷ *La Tribune des Nations*, París, 20-11-1959.

¹⁰⁸ *Generalanzeiger*, Bonn, 29-9-1959.

3. *Las relaciones de España con el mundo árabe e Hispanoamérica*

a) *Posición oficial española:*

La posición oficial española puede concretarse en estos tres puntos:

1) *España, puente entre el mundo árabe y el occidental:* Los objetivos de España «en lo que se refiere al mundo árabe están claramente definidos desde hace tiempo y se concretan en la decisión que tenemos de hacer cuanto esté a nuestro alcance por la comprensión y el acercamiento del Occidente a estos pueblos, contribuyendo a que su libertad, su independencia y progreso coronen sus legítimas aspiraciones...»¹⁰⁹.

2) *España, unida por un vínculo de fraternidad con Hispanoamérica,* vínculo que no supone ni «primogenituras ni subordinaciones»¹¹⁰.

3) *No existe contradicción entre el europeísmo español y la política de amistad con los países árabes e Hispanoamérica,* porque «Hispanoamérica es hoy, por la obra histórica de España, una Europa transoceánica que, pese a sus problemas, constituye la más segura retaguardia de Occidente y ofrece en lo económico un futuro incalculable... y, en cuanto a los países árabes, creemos que en la época actual los intereses de Occidente no son incompatibles con los de aquellas naciones»¹¹¹.

b) *Comentarios en la Prensa.*

Los especialistas extranjeros en cuestiones de Política Internacional han dicho a menudo que la política arabista de España constituía lo que los franceses llaman «une solution de rechange» y que si el Estado español buscaba la amistad árabe era porque le habían retirado la suya las grandes democracias europeas¹¹². Desde este punto de vista es normal que la visita de

¹⁰⁹ Declaraciones del señor Castiella a su regreso de la R. A. U., 23-1-1959. Compétese estas palabras del ministro español con las pronunciadas durante el viaje a la R. A. U.

¹¹⁰ Discurso del señor Castiella, con ocasión de la Fiesta de la Hispanidad, 12-10-1959.

¹¹¹ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana, 9-11-1959

¹¹² El desarrollo de esta tesis la encontrará el lector en estos tres artículos de J. D. Harbron:

1) *Spain turns to the Moslem World*, en «Current History», enero 1956, páginas 12-16.

Castiella a la R. A. U. haya provocado los más diversos comentarios; se pueden clasificar en siete categorías:

1) *Se trata de un viaje inútil*: «El viaje de Castiella a El Cairo ha sido un viaje sin brújula» ¹¹³.

2) *España intenta recuperar el terreno perdido*: «La política de Madrid en la América latina y en el mundo árabe ha perdido fuerza y elasticidad en los últimos años» ¹¹⁴.

3) «*España vacila entre el mundo árabe y Europa*», opina en enero de 1959 la *Tribune des Nations*, de París ¹¹⁵, para acabar afirmando unos meses más tarde que «*Madrid modifica su política árabe*» ¹¹⁶.

4) «*España quisiera ejercer una política más independiente*» en relación con los Estados Unidos, es la creencia que expresa el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* ¹¹⁷.

5) «*El viaje del ministro de Asuntos Exteriores tiene por objeto debilitar la unidad árabe y apoyar a los occidentales*», anuncia *Radio Moscú* el 17 de enero de 1959.

6) «*España es el país europeo que mantiene mejores relaciones con las naciones árabes*», afirma, por el contrario, la *Voz de los Arabes* el 15 de enero de 1959.

7) Castiella emprendió este viaje porque *España temía ser dejada atrás* tanto «en la política árabe como en la hispanoamericana por la *diplomacia activa del señor Fanfani*» ¹¹⁸.

Esta variedad de opiniones no se repite en lo que a Hispanoamérica se

2) *Spain, Spanish Morocco and Arab Policy*, en «*African Affairs*», abril 1956, págs. 135-143.

3) *Spain in Morocco*, en «*World To-Day*», agosto 1956, págs. 313-321.

¹¹³ *El Mundo*, San Juan de Puerto Rico, 24-1-1959.

¹¹⁴ *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 27-8-1959.

¹¹⁵ *La Tribune des Nations*, París, 30-1-1959.

¹¹⁶ *La Tribune des Nations*, París, 23-10-1959.

¹¹⁷ *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 26-1-1959.

¹¹⁸ *La Tribune des Nations*, París, 16-1-1959. Recuérdese a este respecto las palabras del señor Castiella en el aeropuerto de Ciampino: «En El Cairo... he podido cambiar impresiones con los más altos dirigentes de la R. A. U., habiendo comprobado en ellas, aparte de la solidez de los vínculos que unen a España con los países árabes, que el viaje de vuestro primer ministro Fanfani—y esto lo digo con satisfacción de europeo—ha servido—al igual que espero que el mío sirva—a la causa de la paz.» (23-1-1959.)

refiere; limitémonos a señalar que *Relazioni Internazionali* dedicó un largo artículo a la conmemoración de la Fiesta de la Hispanidad en Santiago de Compostela ¹¹⁹.

4. *La posición de España ante ciertos grandes problemas mundiales.*

a) *La reunificación de Alemania y el problema de Berlín:*

a²) *Posición oficial española.*—«España no ha dejado de sostener en todas y cada una de las Asambleas de la Organización (de las Naciones Unidas) la necesidad de reunificar Alemania.» En cuanto a Berlín, el señor Castiella estima que «es el pueblo alemán—todo el pueblo alemán—quien tiene la última palabra. La única limitación que puede ponerse a su voluntad es el supremo interés colectivo de mantener la paz mundial» ¹²⁰.

b¹) *Comentarios en la Prensa.*—La Prensa de la Alemania Occidental ha acogido con satisfacción, en general, la posición del Gobierno español ante estos dos problemas. Reproducimos como resumen de la opinión del partido demócrata-cristiano lo que sobre este particular ha escrito el *Boletín de Prensa* del Gobierno federal: «Existe concordancia entre la política extranjera de España y la de la República federal sobre un principio fundamental, el de la lucha contra el bolchevismo. España se ha solidarizado siempre con las dos aspiraciones fundamentales del pueblo alemán, el restablecimiento de su soberanía y su reunificación; se ha negado siempre, también, a reconocer al llamado Gobierno de la Alemania Oriental» ¹²¹.

Lo que agrada en Bonn tiene que desagradar en Moscú. Por eso no ha de chocar que *Pravda* escriba que el viaje a Berlín Occidental del señor Castiella «demuestra con evidencia el hecho de que los círculos dirigentes de la República Federal Alemana siguen insistiendo en sus tentativas de reforzar su actuación de enemistad contra la República Democrática Alemana» ¹²².

b) *La posibilidad de un Pacto mediterráneo:*

a¹) *Posición oficial española.*—«Abrigo la esperanza de que este viaje

¹¹⁹ *Relazioni Internazionali*, Milán, 24-10-1959.

¹²⁰ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana, 9-11-1959.

¹²¹ *Bulletin der Presse und Informationsamtes des Bundesregierung*, 10-11-1959.

¹²² *Pravda*, Moscú, 16-11-1959.

mío a la R. A. U. haya sido útil para servir a la causa de una auténtica y completa solidaridad mediterránea, en la cual vuestro país (Italia)—así como Grecia—tiene un importante papel que jugar.

Las tres penínsulas, en efecto, lo repetiré una vez más, son como unas manos tendidas de lo que llamamos el Occidente hacia los países árabes» ¹²³.

b') *Comentarios en la Prensa.*—El problema de un posible Pacto mediterráneo reaparece regularmente en la Prensa para desaparecer después. Reproducimos por su interés algunos párrafos fundamentales de un editorial aparecido en *La Réforme* de Alejandría, con motivo del viaje del ministro español a El Cairo:

«Es de todos sabido que la política de la R. A. U. ha cambiado perceptiblemente en los últimos meses. Por otra parte, Fanfani desea dar a Italia una mayor autonomía de acción tanto en el Oriente Medio como en el Mediterráneo. Grecia, decepcionada por la actitud de sus aliados en la cuestión de Chipre, ha manifestado cierta tendencia a aflojar los estrechos lazos que la ligan a Occidente. Todos estos cambios dan cierta vida al tema de la colaboración mediterránea que es un tema favorito de Madrid y que no deja indiferente a Roma... La idea de una colaboración mediterránea no es nueva. Pero, en razón de las circunstancias, no ha sobrepasado nunca el estadio de una mera declaración de intenciones. Hoy, en cambio, se perfilan en el horizonte ciertos hechos que permitirían a los principales países mediterráneos... llegar a la creación de un grupo de naciones que, repítámoslo, aún conservando cada uno su propia política exterior, podrían, conjugando sus esfuerzos, no sólo intensificar sus relaciones mutuas, sino crear incluso una especie de solidaridad mediterránea...» ¹²⁴.

c) *La actitud de España frente a Rusia en relación con el problema del desarme.*

a') *Posición oficial española:* «Al enfrentarnos con el tema del desarme debemos ser realistas. No puede haber más desarme efectivo que el *desarme general*.

Cualquier plan, como el Rapacki u otros, basados en el establecimiento de una zona de vacío militar y que persiga la desaparición de la N. A. T. O..

¹²³ Declaraciones del señor Castiella en el aeropuerto de Ciampino, Roma, 23-1-1959.

¹²⁴ *La Réforme*, Alejandría, 20-1-1959.

debe verse con desconfianza, pues no traería más que la supresión de las estructuras defensivas de Europa, que quedaría auténticamente inerte ante el poder militar más cercano. Pero, además, tampoco bastaría con que se llegara a acordar un desarme general y éste fuera efectivo, sino que sería necesario que la Unión Soviética renunciara también a cualquier otra forma de agresión, como la infiltración ideológica y la subversión política...

Si se parte de esta base, entonces se abre un camino a las esperanzas de paz, y en este sentido España ve con interés las propuestas que formuló el jefe del Gobierno soviético ante la Asamblea de las Naciones Unidas. Si hay un fundamento de realismo y de sinceridad, cualquier propuesta de paz puede mostrarnos un horizonte de confianza»¹²⁵.

b') *Comentarios en la Prensa.*—La actitud del Gobierno español en este punto no ha provocado ningún comentario especial, lo que es perfectamente normal, pues de todos es conocida la posición del mismo en relación con Rusia.

III. CONCLUSION

La política exterior española—como toda política exterior—plantea fundamentalmente tres grandes problemas:

- 1) Uno de *fondo*: ¿cuál ha de ser?
- 2) Otro de *forma*: ¿cómo se encauza?
- 3) Y un tercero de *interpretación*: ¿cómo es juzgada?

1) *¿Cuál ha de ser la política exterior española?*—Jean Meyriat ha visto en la política exterior española una doble característica que vendría a ser el equivalente en materia de política internacional de la eterna dualidad del hombre español (idealista y realista, pícaro y místico...): por un lado, la política exterior española tiene una muy clara «tradition d'ouverture sur le monde»; por otro, una no menos evidente «tradition de repli»¹²⁶.

En el momento actual parece evidente que el Gobierno español hace entrar en juego la primera de estas tradiciones. Cabría preguntarse hasta qué punto España puede tener—en cuanto potencia de categoría no mun-

¹²⁵ Palabras del señor Castiella ante la T. V. alemana, 9-11-1959.

¹²⁶ Meyriat, Jean: *La Péninsule Ibérique*. París. Les Cours de Droit, volumen III, págs. 518-522.

dial—una política exterior independiente¹²⁷. Preferimos responder a esta interrogante a través de una pluma ajena, en este caso la de Jean Herr, que ha escrito en la *Gazette de Lausanne* estas ponderadas palabras: «parece que España, puente entre Europa y Africa del Norte, país cuya influencia no es despreciable en América del Sur, y Estado que mantiene excelentes relaciones con las naciones árabes, vuelve a desempeñar un papel modesto, pero bien definido, en el escenario internacional»¹²⁸.

2) *¿Como se encauza?*—Quienes tienen a su cargo la dirección de la política española parecen haber comprendido el provecho que de la utilización de los nuevos métodos diplomáticos podía obtenerse, como habrá deducido el lector al leer la exposición de hechos, en que hemos descrito los distintos viajes del señor Castiella.

Vale la pena, sin embargo, resumir rápidamente dicha utilización.

a) *Los medios de transporte y comunicación han facilitado considerablemente los contactos entre las altas personalidades políticas de los distintos países*: bastaría, para confirmarlo, recordar que en un solo año, y fuera de España¹²⁹, Castiella ha podido entrevistarse con cuatro jefes de Estado, dos primeros ministros y 19 ministros y subsecretarios.

b) *La política exterior ha dejado de ser una suma de relaciones bilaterales para transformarse en un continuo esfuerzo de coordinación multilateral*, como lo prueban los contactos mantenidos por el ministro español durante su estancia en un determinado país con representantes de naciones distintas de la que él estaba visitando.

Este mismo hecho explica las conferencias organizadas en Damasco y Londres para discutir con los embajadores españoles en el mundo árabe y Europa occidental problemas de su común competencia.

c) *La importancia de la opinión pública internacional no ha sido desconocida*, si se tiene en cuenta el número de declaraciones, manifestaciones

¹²⁷ Resulta corriente leer que actualmente sólo dos potencias tienen «política exterior propia»: E. E. U. U. y Rusia. Desde un punto de vista decimonónico esto es probablemente verdad; convendría, sin embargo, antes de aceptar plenamente tal afirmación, averiguar qué queda hoy vigente del concepto clásico de política exterior.

¹²⁸ *Gazette de Lausanne*, 12-11-1959.

¹²⁹ Para completar este cálculo habría que incluir en él a todas las personalidades políticas que vinieron a España en 1959 y se entrevistaron con el señor Castiella.

y discursos hechos a lo largo del año. Las declaraciones ante la T. V. alemana tuvieron un auditorio teórico de varios millones de personas, pues existen cuatro millones de aparatos de T. V. en la República federal alemana.

d) *La progresiva tecnificación de la política internacional (importancia de los factores económico, militar...)*, explica la importancia del equipo ministerial que se traslada con el señor Castiella en cada uno de sus desplazamientos al extranjero, fenómeno que consagra la utilización en España de la técnica anglosajona del «staff and line», es decir la utilización por los jefes de la Administración activa de los servicios de asesoramiento, planeamiento y asistencia de un equipo íntimo de consejeros ligados a su superior por una relación inmediata y constante ¹³⁰.

3) *¿Cómo es interpretada la política exterior española?*—Con razón ha podido escribirse «qu'il est peu fréquent d'entendre parler de l'Espagne sans quelque passion» et que «l'impartialité est particulièrement difficile à atteindre lorsque l'on traite de l'Espagne» ¹³¹.

La Prensa extranjera no constituye excepción a esta afirmación de tipo general ¹³². A la vista de tal hecho cabría preguntarse hasta qué punto no sería conveniente que España empezase a utilizar gradualmente y dentro de la modesta medida de sus posibilidades, la *citizen to citizen diplomacy* (diplomacia no profesional) y la *mass diplomacy*, es decir, la actuación diplomática a través de unos adecuados servicios de acción psicológica.

ALVARO ALONSO-CASTRILLO

¹³⁰ Sobre este tema léase el libro de James D. Mooney: *Principios de organización*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1958, 341 págs., y consúltese el prólogo de Eduardo García de Enterría.

¹³¹ Meyriat, Jean: *La Péninsule Ibérique, op. cit.*, v. 1, pág. 21.

¹³² Con cuatro días de diferencia, dos periódicos anglosajones han afirmado que España es «el país más digno, honrado, decente, limpio y amistoso del mundo y que ya va siendo hora de que alguien lo diga» (*New York World-Telegram and Sun*, 23-12-1959, y que «la realidad de España la constituyen los mendigos mutilados, los niños medio desnudos y con escorbuto» (*The Sphere*, Londres, 19-12-1959).